MADRID 8 de Octubre de 1910.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Valverde, 2.

Toda la correspondencia al Gerente:

GUILLERMO DE RIVAS

Número suelto: 5 céntimos.

25 ejemplares ,75 céntimos.

SUSCRIPCIONES EN MADRID Y PROVINCIAS

Año: pesetas		16	Semestre..	9	Trimestre.	4,50
Portugal: año		25	»	15	»	8
Extranjero	Unión postal; año	36	»	20	»	10
	No comprendidas	50	»	30	»	15

Para tarifas de anuncios, véase cuarta plana.

TELEFONO, NÚM. 2.110.—APARTADO DE CORREOS, 466.

AÑO I.—NÚM. 8

EL DEBATE

DIARIO CATÓLICO E INDEPENDIENTE, DE LA MAÑANA

EL RETO

HABLÓ EL PRESIDENTE

Montado á la heroica se presentó ayer tarde en el Senado el Sr. Canalejas. Quiso rendir cuentas sin duda, pero tan destemplado se presentó, que más bien parecía trataba de exigirlas.

Las gallardas fierezas, los desplantes matonescos, las airadas posturas, el vibrante acento fulminante, recriminador, se nos antojaron falta, carencia absoluta de razones, ausencia de juicio, eliminación completa de aquella serenidad que va aneja al buen discurrir, y que es patrimonio del ser fuerte, del hombre que está seguro de sí mismo.

La mentira es rebelde, y cuando se encuentra cara á cara con la verdad, se enfurece, se encrespa, adopta maneras que quieren ser viriles, pero que en la realidad no pasan de rufianescas.

Los aspavientos con que ayer bordó su discurso el Sr. Canalejas, ese afán de hablar primero con el intento de dar dos veces, le restaron autoridad, su declamación se nos antojó algo así como el colocarse el parche antes de ser herido.

Nosotros no encontramos para la iracundia presidencial otra excusa que la de hacer alardes de anticlericalismo en las oposiciones en que viene actuando el Sr. Canalejas para alcanzar la definitiva jefatura del partido liberal.

Quiere aparecer á los ojos de los que forman el tribunal juzgador, altanero y temerario, entonando canciones guerreras.

Pero esos cánticos, aunque en ellos ponga el Presidente agudas notas bélicas, á nosotros, lo decimos noblemente, nos parecen esos cantares que los que marchan solos, asustados, entonan para espantar el miedo.

Gritando y manoteando no se arregla la cuestión mal llamada clerical, y con denuestos injustificados y con derrames de bilis no se logran jefaturas.

Mucho valdrá para el Sr. Canalejas la cristalización de la suya en el caudillaje liberalesco; pero como á la nación le importa muy poco la mesnada y su capitán, gasta en lides mezquinas la energía que debiera emplear en mayores empeños y en más altas obligaciones.

Las de gobierno debieran ser para él las primordiales, y sin embargo, atento al logro de sus egoísmos, las descuida, dejando sueltos correr sin freno á los eternos enemigos del orden social, al servicio hoy de las avaricias extranjeras.

Lerroux, Pablo Iglesias y demás danzantes de la impiedad universal, pueden decir y ejecutar las mayores, las más inauditas enormidades, y sus periódicos estampar las más estupendas excitaciones sin que se ofenda la seriedad ministerial, sin que sufran el menor detrimento los prestigios del poder público.

¿Es que son lobos de la misma camada y lobos á lobos no se muerden?

Malo era que los periódicos llamados monárquicos se afanasen en dar carácter jaimista á las manifestaciones del catolicismo español; pero que sea el que tiene la confianza de la Corona quien se haga eco de tales afirmaciones, es cosa que causa maravilla y á todos nos desorienta. Que los adversarios de la dinastía dijesen que los centenares de miles de ciudadanos que el día 2 se echaron á la calle en son de protesta eran sus correligionarios, se comprende; pero que el primer ministro del Rey sea quien lo proclame, traspasa los límites del asombro para alcanzar los del pasmo.

¡¡Y estas son las columnas de la monarquía!! Columnas que se cimentan en la alborotada masa revolucionaria. No, no hay que inquietarla, no sea que se mueva y provoquen excitaciones peligrosas. ¿Quiénes son los soberanos? ¿Los de arriba? ¿Los de abajo?

No se pueden llevar las condescendencias á extremos que parecen rebajamientos; nunca se destaca mejor la grandeza que cuando se dobla para dar la mano al pequeño; pero si se inclinan demasiado las frentes ante las exigencias de los enemigos del régimen, pueden desprenderse de las sienes las coronas.

Desde Barcelona.

Los lerrouxistas.—Medidas de precaución.—Elementos anarquistas.

Barcelona 7.—Los elementos lerrouxistas preparan para mañana por la noche reuniones en todos los círculos de los diez distritos de la capital y barriadas.

Dicen que se reunirán para tratar de la abolición de la pena de muerte.

Sin embargo se cree, con gran fundamento, que la finalidad de estas reuniones es el hablar de la revolución de Portugal.

El Gobernador civil ha recibido hoy confidencias que en Barcelona se preparaba algo que no ha querido precisarnos.

No debía ser muy tranquilizador lo que se tramaba porque inmediatamente dió orden de que salieran las fuerzas de Seguridad y las de la Benemérita á patrullar por las calles.

En la plaza de San Jaime se han extremado las precauciones,

Se ha producido alguna alarma, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad.

Nótase hoy la presencia de conocidos elementos anarquistas de acción que se mueven mucho, y se dice que también algunos de los agitadores de Portugal.—P. A.

¿Qué sucede?—La censura.—El disgusto de los lerrouxistas.—Denuncia.—El Fomento del Trabajo Nacional.

Barcelona 7.—Los anarquistas á que aludí en la anterior noticia son vigiladísimos por la ronda especial.

Se teme que... (Aquí la censura ha cortado nuestra conferencia, advirtiendo á nuestro corresponsal que no siguiera porque suspendería la comunicación.)

Los concejales lerrouxistas, á consecuencia de lo ocurrido en la sesión de ayer, pedirán á Lerroux que destituya al actual jefe de la mayoría radical del Municipio Sr. Serraclara, por considerarlo poco radical.

Esta noche se ha presentado la policía en la imprenta de *El Progreso*, incautándose de los ejemplares y de las formas del periódico de esta mañana, que ha sido denunciado.

El Juzgado ha citado á declarar á los firmantes del telegrama enviado por El Fomento del Trabajo Nacional al Sr. Canalejas, protestando de que las autoridades toleren las amenazas de los huelguistas en los mitines contra los patronos.

Los firmantes serán procesados.—Prensa Asociada.

Preparando la huelga general.

Barcelona 7 (16,3).—Varias Sociedades obreras han acordado la huelga general cuando los metalúrgicos lo crean conveniente.

Otras Sociedades creen inoportuno el acuerdo en las actuales circunstancias y han resuelto no comprometerse.

Dícese que el lunes se declararán en huelga los carreteros.—Mencheta.

PEQUEÑECES

La majestad huída.

Es cierto. La República existe en Portugal como un hecho definitivo y terminante. Los revolucionarios están de enhorabuena. Pero, ¿y el rey D. Manuel?, ¿y la reina doña Amelia? ¿Qué se ha hecho del huérfano y la viuda sobre cuyos espíritus inocentes pesa la sensación formidable de una tragedia infinita? ¿Qué ha sido del hijo á quien le asesinaron su padre, y de la madre que vió cercenar en un instante de horror la vida de su esposo y de su hijo primogénito? ¿Qué ha sido de estos dos últimos y tristes representantes de una rancia familia dispersa, la más perseguida, la más despreciada de que nosotros los seres vivientes tenemos memoria?

Sobre todas las emociones terribles, contradictorias, que llegan como en un vértigo hasta mí, florece la emoción que me producen esa bella dama sin corte y ese inocente mozo que ya no tiene trono, ni huestes, ni lanzas, ni fieros caballos de guerra, y que huye como un fantasma hacia otras costas más propicias, á reunirse con otros hombres entre los que no suene, horrenda y despiadada, la palabra revolución.

Ellos, aquella doña Amelia, encantadora y bonita, bondadosa y sentimental, que hemos visto en España, á cuyo paso se han abierto en dos filas las cigarreras sevillanas para decirle piropos; á la que hemos visto sonreír con aquella sonrisa suya tan llena de hechizos; y aquel D. Manuel, Monarca de rostro infantil y serena mirada, que subió los escaños de su trono pisando la sangre del padre y del hermano queridos, sangre vertida por manos criminales, ellos son los que en esta epopeya han embargado todas mis emociones y han tenido en mi alma la dulce resonancia de un lamento.

Hay quien los hace camino de Gibraltar; hay quien los hace camino de Inglaterra. En lo que todos coinciden es en que están fugitivos, peregrinos de pena y de dolor, sin patria ni hogar, desterrados; traspasado el sentimiento, viendo muertos á sus vasallos leales y contemplando acribillado por la metralla su gallardo palacio real.

Yo no quiero discutir las ideas. Los hechos bastan á mi melancolía. Yo creo que esas figuras errantes, la viuda sentimental y el huérfano desvalido, deben tener en este instante supremo de tristeza la simpatía de todos los corazones honrados.

Y creo que esos mismos hombres triunfadores, Machado, Braga, Guerra Junqueiro, y éste más en particular por ser poeta, deben considerar como un deber primero y más sagrado, descubrir sus cabezas ante los últimos Braganza que reinaron en Portugal, que fueron inocentes y que son desgraciados, que ven roto en pedazos su cetro y dispersa en siniestra confusión su guardia real.

BOY.

Curioseando.

Los oídos y la música.

El doctor Kinyoun, de Washington, ha llevado á cabo un detenido estudio por el que ha sacado en consecuencia que el gusto é instinto musical está en relación directa con la configuración del oído. Distingue, en primer lugar, la serie determinada, por no llamarla «especie», de individuos que confunden el sonido de un instrumento músico con el canto de cualquier persona. Dice el doctor Kinyoun, que depende de la cuenca auditiva; nosotros creemos que los señores que no saben distinguir el sonido de un instrumento del canto ó grito de una persona es que no tienen cuenca, sino una zapatilla de orillo.

A la especie anterior sigue la de los individuos que distinguen los sonidos musicales; en éstos se advierte que la cuenca auditiva es larga, profunda y rectangular, como, por ejemplo, el Apolo del Sonore (textual). Nosotros conocemos algunas personas que sin ser el Apolo del Sonore distinguen los sonidos musicales. Existen—añade luego el doctor—algunos cantantes, y esto es lo raro (no dice por qué es raro el sabio médico), en los cuales el borde inferior de la cuenca auditiva se desvía y forma un ligero ángulo obtuso con el «auartitagrus». Citó como ejemplos vivientes á las cantantes Eames y Cavalieri. Bueno... y luego nos declara á continuación el especialista que Ricardo Wagner tenía el oído típico y necesario para estos casos.

Por lo visto, al doctor le pareció un poco fuerte considerar al coloso de Seipzig, como un caso. Según afirma, la cuenca de Wagner formaba un ángulo recto con la antilexis. Ha hecho también un detenido estudio de los oídos de Balfé, Hans von Bulow, Paderewski, Tchaïkowsky, Verdi, Mascagui, Berlioz, Grieg, Leoncavallo Liszt, d'Albert y Mozart.

¿Cómo habrá examinado este hombre el oído á Mozart y luego á Mascagui y Leoncavallo?

Cita también como ejemplo de oídos contrarios á la música el del capitán Grant, ¿el de los sobrinos, doctor?, y dice sentenciosamente que cuando un niño nace con el oído como el del capitán Grant, al llegar á la mayoría de edad será refractario á la música. Pero, doctor, explique: ¿Quién es el capitán Grant que usted nos cita? ¿Cómo tenía el oído el capitán? Que sepamos á qué atenernos.

Nadamos y nos sumergimos en un proceloso y profundo mar de dudas.

Carta de Montevideo.

Señor Director de EL DEBATE.

Distinguido señor: Cuando se escuchan aún los últimos ecos bulliciosos de cuatro días de fiestas con que acabamos de conmemorar el octogésimoquinto aniversario de la proclamación de nuestra independencia nacional, tócame reanudar, en forma grata, la diaria labor con la primera de estas correspondencias periódicas que debo dirigir á EL DEBATE, para que sus lectores puedan conocer, en todos sus aspectos, la vida espiritual y material de este país, de esta tierra uruguaya que tanto, dice usted, importa que conozca el público español.

Presentar, en todos sus aspectos, la vida de mi país es algo muy acepto para mí; mas sólo el sentimiento patrio—uno de los tres grandes sentimientos que hacen latir mi corazón—me da las fuerzas que me faltan para hacerlo, me hace echar la mirada hacia adelante y me mueve á decirle á usted que sí, que esta pluma sin alas irá á llevar á EL DEBATE mis pobres impresiones, irá á contarle qué pasa en mi adorado Uruguay para que se le conozca mejor y más se le ame en esa España intensamente querida, en esa Madre patria inolvidable, á quien abre sus brazos, muy abiertos, esta Hija americana, para estrecharla en ese abrazo inexpresable que sólo saben sentir los hijos y las madres...

¡Cuatro días de fiestas para solemnizar la Independencia nacional!... Quizá les parezca mucho á los lectores; pero no crean ustedes que esto es cosa de todos los años. En éste, hemos dado cumplimiento á una ley que manda que, cada cuatro, se festeje con tres días de públicos regocijos nuestro gran aniversario patrio, el 25 de Agosto. Y como á esos tres días especiales se agregó este año un domingo, de ahí que la solemnización comprendiera cuatro días.

A todo esto no he dicho aún cuál de las independencias celebramos. Porque se ha de saber que tenemos dos. Los lectores de EL DEBATE, recordando que esto fué colonia española, podrían creer que se trata de la rememoración de las luchas heroicas de 1811 contra el poder de España, cuando surgió aquella figura gigantesca y nobilísima de la revolución americana que se llamó Artigas, el precursor y patriarca de nuestra nacionalidad, el capitán de Blandengues, conductor de pueblos, nuevo Moisés de nuestra epopeya redentora, que sólo vislumbró la tierra prometida, de cuyas piedras santas no quiso que sacaran chispas los cascos de los corceles extranjeros.

El 25 de Agosto es símbolo de otras luchas no menos homéricas. En 1825, perdidos ya para España, y para nosotros mismos, estos dominios, que soy hoy tierra libre uruguaya, y sometidos al poder armado más fuerte de la América del Sur, el imperio del Brasil, que había tendido hasta el Plata sus legiones, treinta y tres hombres que aquí vieron la luz salen de Buenos Aires, cruzan el río, y en las desiertas playas de la Agraciada clavan la tricolor bandera que traían por enseña y en cuya faja blanca resplandece el lema santo: «¡Libertad ó muerte!».

Lavalleja y Orive son sus jefes; ellos... muy pocos, pero lanzados á imposible empresa, sintiendo á Dios que los protege y guía, se convierten en ola gigantesca que todo lo avasalla y que todo lo arrastra en pos de sí, y se transforman en incendio inmenso que todo lo consume con fuego de patrióticos ardores.

«Helos allí.....
Con ademán sañudo,
cárdeno el labio y la pupila ardiente,
de batallar el acerado escudo
embrazan sin temblar; ciñen la frente
con el pesado casco del guerrero,
y altivo un reto lanzan
que se estrella en el rostro del tirano;
que cabalga los aires,
y rueda, y se dilata, y se desborda,
como de ruina y destrucción sedienta,
embozada en su parda vestidura,
lleva sobre sus hombros la tormenta,
la voz de Dios».....

Así canta á estos héroes, en las estrofas inmortales de su *Leyenda Patria*, nuestro primer poeta nacional, el gran bardo americano Juan Zorrilla de San Martín.

.....

Años hacía que la más grande de nuestras fiestas nacionales no se conmemoraba en la forma que se ha hecho.

El Gobierno del Dr. Williman, que toca á su término, ha querido «echar el resto» en estos cuatro días, y pocos serán los que no queden conformes, pues aunque el único y principal opositor fué el tiempo, que nos molestó de veras el primer día, precisamente el 25, su falta de consideración sólo sirvió para acrecentar la animación popular en los días subsiguientes, en los que la Iglesia y el Gobierno, con sus actos oficiales, y el pueblo, con sus demostraciones bulliciosas, consiguieron dar á las fiestas un brillo tal que difícilmente será olvidado.

FERMÍN CARLOS DE YEGUERI

Montevideo, Septiembre 1910.

LA REVOLUCION EN PORTUGAL

Lo que dicen los periódicos portugueses.—Nuevos relatos de los sucesos. Desde Badajoz.—El Gobierno provisional dicta sus primeras órdenes.—Noticias oficiales.—En provincias.

MÁS DETALLES

Lo que dice «O Mundo».

El importante diario de Lisboa *O Mundo* describe el comienzo de la revolución en la siguiente forma:

A la una y treinta de la madrugada.

Hay gran alarma en la ciudad. Oyense descargas. El regimiento de Infantería 16, acuartelado en Campo de Ourique, se insurreciona á los gritos de ¡Viva la república! Hay lucha entre soldados y oficiales por querer apagar la insurrección. Los oficiales monárquicos son vencidos. La insurrección triunfa. Los republicanos entran en el cuartel á fraternizar con los soldados. El regimiento sale á la calle en medio de un entusiasmo loco, febril, rodeado del pueblo. Los soldados empuñan banderas verdes y encarnadas, dando vivas á la república. Militares y paisanos dirígense, por el arco de Carvalho, á Campolide, que es donde se encuentra el cuartel de Artillería núm. 1. Las fuerzas revolucionarias invaden este cuartel, en donde son recibidas fraternal y entusiásticamente por el regimiento. Algunos oficiales intentan también vencer la insurrección. Las fuerzas que se adhieren, y que son el grueso del regimiento, responden á fuerza con fuerza y dominan á los adversarios. Los dos regimientos fraternizan saliendo juntos á la revolución. El estado de espíritu de los soldados está lleno de decisión y coraje. La línea telefónica de Porto está cortada.

A la una y cuarenta y cinco.

Oyense en la ciudad salvas, que parten de la Marina de guerra portuguesa, que saluda á la bandera republicana, izada en el crucero «Don Carlos».

Afírmase que el continente de los diversos barcos va á desembarcar en Rocha do Conde de Obidos para unirse á las fuerzas de tierra adheridas, dirigirse al Palacio de las Necesidades y proclamar la revolución. Bajan la Avenida fuerzas de caballería municipal á galope. En la rua de Santo Amaro hubo tiroteo entre la policía y el pueblo, huyendo aquélla.

A las dos.

La fuerza municipal acuartelada en el Carmo, sale á la calle. El cuartel está vigilado por centinelas, que no dejan que nadie se aproxime.

En los Paulistas, una compañía está formada enfrente del cuartel.

En el Terreiro do Paço, enfrente del Correo, está una fuerza de la misma guardia. Oyense vivos tiroteos por los lados de Graca

Dícese que del regimiento de Infantería 16 murieron tres oficiales, uno de ellos el comandante-coronel, Celestino da Costa.

Dirígese hacia el Palacio de las Necesidades fuerza municipal.

Nos consta que en la Avenida hubo un encuentro entre la fuerza municipal y las fuerzas revolucionarias de Artillería primera é Infantería 16, venciendo éstas.

Un grupo de revolucionarios intentó apoderarse del Museo de Artillería, sosteniendo reñida lucha con la policía.

En varios puntos de la ciudad la policía hizo detener los automóviles.

Las ruerzas de Marina desembarcaron.

En el cuartel de los marineros hubo lucha para obligar á aquéllos á salir á la calle.

A las dos y treinta.

El regimiento de Cazadores núm. 5 se adhiere entusiásticamente al movimiento, yendo por las calles al grito de ¡Viva la república! En el centro de la ciudad no hay casi movimiento La municipalidad do Carmo defiende el cuartel. Del cuartel de Infantería 16 sacan varios oficiales heridos en hamacas, para el hospital, y un soldado. En las inmediaciones del cuartel reina gran desasosiego. Un corneta de la municipalidad sale corriendo por la calle de San Roque arriba. Después, un impedido sube á caballo la misma calle con la carabina á un lado. La Caja general de Depósitos está guardada por la municipalidad. Se dice que las fuerzas revolucionarias se encuentran al mando de un general y de un Contraalmirante. Las noticias del movimiento revolucionario son optimistas.

A las tres y cuarto.

La Infantería forma enfrente del Cuartel general. El edificio de la Escuela Médica está rodeado por fuerzas de la policía y municipal, que no permiten permanecer á nadie en las inmediaciones del edificio. Continúan corriendo las mejores noticias sobre el movimiento revolucionario

Un vapor del Arsenal, que quiso aproximarse después de la una de la noche al crucero «Adamastor», fué rechazado á tiros de cañón.

En todos los navíos surtos en el Tajo ha sido proclamada la República.

En el pico de Lapa, un grupo de revoltosos, perseguido por la policía, mató, por defenderse, al guardia 1.057, primo del «Homen Macaco». También fué herido gravemente otro guardia.

El regimiento de Infantería núm. 1 formó junto á la estación de Alcántara-Mar.

Los marineros desembarcaron á las dos de la madrugada.

En Aterro hay multitud de revolucionarios paisanos, armados.

Está interceptado el tránsito por la rua de los Santos.

Oyóse una fusilería constante.

Una fuerza de lanceros descendió por la Avenida.

Otra del mismo regimiento bajó por la calle de la Estrella.

En la plaza de los Restauradores está una parte del regimiento de Caballería núm. 4.

Grandes fuerzas de policía reconcéntranse en la Delegación de los Capellistas, desde donde se dirigirán al Gobierno civil.

Se ha vuelto á oir fuego de fusil en el campo de Ourique.

A las cuatro.

En la Travesía de los Ladrones, la cuarta compañía de guardias municipales salió al encuentro de los revolucionarios del 16 de Infantería y del 1.º de Artillería.

Los municipales hicieron una descarga, á la que las fuerzas revolucionarias respondieron con otra. La fuerza municipal retrocedió, y la Artillería respondió con dos granadas.

La municipal se desbandó, y las fuerzas revolucionarias continuaron triunfantes el camino del Palacio de las Necesidades.

Junto al cuartel de Ingenieros se aglomeraron los revolucionarios, y la policía trató de dispersarlos. El pueblo rechazó la carga, obligando á la policía á desbandarse.

Las noticias que hay no pasan de Aterro. El tránsito continúa interrumpido Al Hospital de la Estrella han sido conducidos muchos heridos. Dícenos que, entre otros, entró allí el capitán Lino.

El Gobierno ha estado reunido en Consejo. Nos consta que el regimiento de Cazadores acuartelado en Santarem marcha sobre Lisboa. En el Palacio de los Navegantes hay pánico. El Sr. José Luciano mandó llamar al Sr. Beirao para que se presentase allí hoy lo antes posible.

Los revolucionarios piensan tomar tres puntos. El Palacio de las Necesidades, el Telégrafo y el Cuartel general.

Contra el Telégrafo y el Cuartel general no ha habido aún ningún ataque.

La fuerza de Caballería municipal, que se dispersó en la Avenida, no ha sido atacada por la Artillería, sino por las bombas de dinamita. Dícese que hay gran número de muertos y heridos.

El movimiento del Hospital de la Estrella ha sido asombroso.

A las cinco de la mañana.

A la hora de cerrar esta edición no hay noticias positivas del movimiento destinado á implantar el Gobierno de la libertad.

Los grupos populares mantienen una gran decisión en la defensa de la nación.

Marineros, Infantería 16 y Artillería 1, se han portado bravamente.

A pesar de estar interrumpido el telégrafo nos consta que en varios puntos del país se manifestarán las adhesiones al movimienio.

En Barreiro, el pueblo anda por las calles proclamando la república, cuya bandera se dispone á izar en la Casa municipal.

Todas las Delegaciones de policía están cerradas. En el Rocío se encuentran la Infantería 2, Cazadores 5 y una parte del regimiento de Lanceros 2. Cazadores 5 tiene las ametralladoras apuntando á las embocaduras de las calles.

A las siete.

No es cierto que los Cazadores se adhirieran al movimiento, como por error dijimos anteriormente. Consta que la Artillería está en la entrada de la Avenida. La municipalidad impide la circulación. En la calle de San Roque estuvo una fuerza que se cree viniera de San Pedro de Alcántara.

Después de dar algunas cargas esta fuerza, se la vió extenderse por frente de la calle de la Trinidad. Consta que en aquellas cargas que daron heridos muchos municipales.

Se dice que en la calle de Ferreira Borges, los soldados de lanceros y los municipales se hicieron cargo de tres piezas que quedaron de la Artillería 1. Corren muchas noticias alarmantes, mas ninguna es cierta. Todo el pueblo de Lisboa ha madrugado. En casi todas las calles las ventanas están llenas de señoras.

Hay gran inquietud. En las calles donde no hay pelea hay numerosos grupos discutiendo. Continúa sin haber noticias de lo que ocurre más allá de Santos.

A las cinco de la mañana, la Artillería descendía por la calle de Don Pedro V, cuando le cerró el paso un escuadrón de municipales. La Artillería repelió á tiros de cañón á la municipal, que huyó por la travesía de San Pedro. Se presume que la Artillería, creyendo que había más fuerzas, recorrió toda la Avenida. Se afirma que salió la batería Queluz en marcha para Lisboa.

En el puesto médico de la Misericordia se dió entrada á muchísimos municipales en estado grave.

A las ocho de la mañana.

En el puesto de la Misericordia entraron cuatro cabos y un soldado de la guardia municipal. Se retiró la fuerza de Infantería que en el largo de Trinidad esperaba el paso de la Artillería. Corre el rumor de que el rey D. Manuel no está en el Palacio de las Necesidades, sino en el mar.

Se dice que ha llegado el regimiento de Infantería acuartelado en Covilha. Artillería 1 y y el 16 está en la Rotunda.

En el puesto de la Misericordia se ha dado hasta ahora entrada á los siguientes heridos:

José Pérez, inquilino de la quinta de Biaggi, núm. 79, herido de un tiro en el brazo izquierdo,

Fortunato Filipe, inquilino de la calle dos Mouros, 31, tercero herido de dos tiros de escopeta.

Juan María da Cruz, guardia municipal número 56, del primer escuadrón, herido de tiros en el tórax. Fué operado y quedó en tratamiento en el puesto.

José Marcelino, sargento de la guardia municipal, del cuarto escuadrón, herido de bala en el puño derecho.

Jerónimo Expósito, guardia municipal número 47, del cuarto escuadrón, con contusiones en el pie derecho.

Ventura José Pinto, de la calle de la Rosa, con un casco de granada en la pierna derecha.

En el Hospital de San Juan también dieron entrada á muchos revolucionarios y militares heridos.

A las ocho y cuarenta y cinco.

Parece cierto que han sido interceptadas la líneas férreas y algunos puestos. Por lo menos ha habido falta de trenes esta mañana en la estación de Rocío, lo que hace suponer la veracidad de la información.

A las nueve de la mañana.

La casa del presidente del Consejo estuvo durante la noche guardada por la policía y guardia municipal.

Nos consta que hay combate vivo entre el Cuerpo de marineros, ayudado por la guardia fiscal (carabineros), y el regimiento de Infantería núm. 1.

Se nos afirma que el regimiento de Caballería núm. 4 se adhirió al movimiento. Tanto en Infantería núm. 16 como en Artillería núm. 1 se armaban muchos paisanos.

Crecen la inquietud y la ansiedad. Hemos oído decir que las fuerzas navales no desembarcarán. Gran parte de ellas, por lo menos encuéntranse en el Tajo, aclamando con entusiasmo la república.

«Diario de la tarde»

Otro periódico, *Diario de la Tarde*, continúa después la información añadiendo estos detalles:

A las nueve y veinte.

Está cerrado el edificio de la Aduana. Hoy no se despacha en él. Grupos de soldados guardan las puertas. Según noticias de la Avenida, las tropas que allí vivaquean continúan manteniéndose firmes y decididas. Son aguardados informes de Alcántara, donde el fuego de fusilería ha sido nutridísimo.

Muchos de los caballos de la Guardia municipal están inutilizados ó heridos en la ciudad baja.

A las nueve y cincuenta.

Sigue reinando una febril ansiedad. Se oyen tres cañonazos. La fuerza de municipales, que está á lo largo de San Roque, ocupa las salidas y entradas de las calles próximas.

Grupos de hombres del pueblo aparecen junto á ellas, corriendo y gritando. Un caballero desciende de una casa á la calle de San Roque, llevando en los brazos á una señora desmayada. Los transeuntes pacíficos que discurrían por aquí, buscan refugio en los establecimientos Todas las puertas están cerradas.

Los pocos panaderos que se atreven á salir con pan á la venta, se quedan á escape sin mercancía. Seguimos sin noticias de Alcántara.

A las diez y cuarenta.

Entre los heridos figura el oficial de Marina Policarpo de Acevedo, á quien hirieron por no querer rendirse.

Le han llevado en camilla al Hospital.

Era comandante del crucero «San Rafael».

El pueblo que cercaba el cuartel de Artillería núm. 16 se dirige á la Avenida, intentando conseguir la adhesión á la república de las tropas reales formadas en Rocío.

Estas le reciben con descargas de fusilería. En la calle de Santo Antao y en la plaza de los Restauradores, caen acribillados muchos hombres del pueblo

Caen también, heridos ó muertos, soldados y clases de las tropas reales.

Las ametralladoras de los Cazadores hacen á su vez fuego.

A las once de la mañana.

En el puesto de la Misericordia siguen entrando heridos.

Entre ellos figuran Alves Pereira Guimarres, habitante en Peixinhos, 24, primero.

José Ferreira da Silva, travesía de Sao Joao da Praca, 19, quinto.

José Alfonso, Arco do Lego, 717.

Joao Evangelista Goncalves, cabo de la primera batería.

Joao Loureiro, Calzada de San Joao Nepomuceno, 55, herido en el muslo izquierdo.

José Augusto Ferreira, travesía de la Estrella, herido en la espalda.

El cabo citado antes fué herido en Rocío, cuando hacia centinela.

No circulan los tranvías eléctricos.

Se sirve rancho abundante á los soldados revolucionarios, que se muestran satisfechos y llenos de entusiasmo

Los oficiales que están al frente de la Infantería y Artillería republicanas mandan que las baterías de que disponen ocupen posiciones nuevas, y colocan tres cañones en la colina inmediata á los terrenos donde fué establecida la feria de Agosto.

La Guardia municipal cercó el cuartel de Artillería, que estaba defendido por paisanos armados y que disponían de una pieza.

Se dice que en este cuartel fueron presos tres oficiales.

El cabo de Artillería de que hablamos antes fué herido cuando remataba con una pistola los caballos que agonizaban por tierra.

Consta que las tropas revolucionarias sólo tuvieron aquí dos bajas, el cabo en cuestión y un sargento herido en un dedo.

La Guardia fiscal no deja entrar á nadie en la ciudad.

A las once y quince.

En el Pozo del Obispo numerosos grupos de gente del pueblo, armada, tomaron por asalto el cuartel de la Guardia fiscal (carabineros), llevándose el armamento.

Esta fuerza se adhirió luego á la revolución.

Un destacamento de la Guardia municipal es obligado á rendirse y á entregar las armas.

Marcha á Beirolas, donde hay fuerzas de Infantería que se muestran afectas á los revolucionarios, una columna de cerca de 500 hombres armados y dispuestos á levantar los rieles y á impedir á toda costa que desembarquen tropas de los trenes.

A las once y cuarenta y cinco.

De Pozo del Obispo continúan en dirección á Lisboa más de 2.000 hombres, armados con carabinas, pistolas y sables.

Al mediodía.

Circula la noticia, que parece ser cierta, de que ha aparecido muerto, junto á la iglesia de los Arroyos, uno de los jefes militares del movimiento revolucionario y hombre del más alto prestigio.

Afírmase que su cadáver está en la Morgue.

CONTINUA LA INFORMACION

Lo que hizo el Rey.

París 7.—Dicen de Lisboa que un periódico de aquella capital publica la noticia de que al estallar el movimiento revolucionario, D. Manuel, que se hallaba descansando, despertó á causa del tumulto del exterior.

Extrañado de que se produjera tanto ruido, preguntó la causa, contestándosele que se trataba de un mitin al aire libre.

Sin embargo, y como la revolución iba tomando incremento por momentos, hubo que confesarle la verdad para decirle que se fugase, puesto que su seguridad personal corría inminente peligro.

El Rey se opuso tenazmente á fugarse, diciendo que su deber era esperar los acontecimientos, fueran ó no favorables á su causa.

Por último, el marqués de Villalobar, ministro de España en Portugal, unió sus ruegos á los del presidente del Consejo de ministros, y el Rey marchó á Cintra, donde conversó con doña Amelia.

D. Manuel intentó después regresar á Lisboa á bordo de un buque de guerra; mas, por último, se avino á marchar á Ericeira, acompañado de las reinas doña Amelia, doña Pía y cuatro adictos.

En este punto embarcaron todos en lanchas de pesca, dirigiéndose á alta mar, donde les esperaba el yate «Amelia», á bordo del cual se hallaba desde las primeras horas del día el infante D. Alfonso.

La familia Real en salvo.

Lisboa 6 (Vía Vigo).—Un diario republicano lisbonense dice que el duque de Oporto embarcó ayer entre las cinco y las ocho de la mañana, á bordo del yate «Amelia», que zarpó en seguida con rumbo á Ericeira.

Una hora después doña Amelia salió de Cintra en automóvil, dirigiéndose á Mafra, donde se unió á la reina doña Pía que había salido del Palacio de Cintra la noche anterior, marchando también á Mafra.

Añade el citado periódico, que á media noche y cuando se estaba bombardeando el Palacio das Necesidades, el rey D. Manuel salió por una puerta posterior, dirigiéndose á Cintra, desde donde siguió para Mafra.

A las diez de la mañana el yate «Amelia», aparejado ya para la fuga, hacíase á la mar, marchando bastante alejado de la costa.

Entaetanto, la familia Braganza, escoltada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, á donde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asiento dos particulares y dos señoras, que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiciéronse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

El Rey abandona Palacio.—Gobierno provisional.—Nuestro ministro.

París 7.—Según despachos recibidos aquí del ministro de Francia en Lisboa, y que sufrieron retraso enorme en su transmisión, el rey Manuel abandonó el Palacio de las Necesidades el 4 por la noche, proclamándose la república el 5 por la mañana en el Ayuntamiento.

El Gobierno provisional que se constituyó entonces manifestó su propósito de tratar con toda clase de consideraciones al Monarca, contra cuya persona no había hostilidad alguna.

La custodia de los barcos fué encargada á las tropas revolucionarias.

El día 5, muy de mañana, fué el ministro de España, de uniforme, al Ayuntamiento para visitar al nuevo Gobernador civil y á los jefes del movimiento.

A la sazón no estaba constituído todavía el Gobierno provisional.

El prefecto de Lisboa.—La sorpresa.—Fuerzas sin mando.—Miedo de los Consejeros.—Tranquilidad del Rey.

Londres 7.—Publica hoy *The Daily Chronicle* un extenso relato de los sucesos ocurridos en Portugal, el cual confirma, por lo general, las noticias y detalles de las mismas comunicadas ya por las agencias y corresponsales.

Añade que el prefecto de policía de Lisboa, al tener noticia de que tenían carácter de gravedad los acontecimientos, parece que envió á decir al Gobernador civil que estaba enfermo en cama.

Fué tan repentino y era tan imprevisto el movimiento revolucionario, que al estallar se hallaban varios Ministros asistiendo á banquetes, y en Cascaes el Gobernador militar y numerosos oficiales.

La noticia de lo que ocurría sembró el desorden entre los monárquicos.

Las tropas adictas á la Corona eran mucho más numerosas que las adheridas á la revolución, pues pronto quedaron desalentadas ante la falta de entusiasmo de los oficiales, muchos de los cuales simpatizaban secretamente con los republicanos.

Nadie hubo que tomara el mando supremo de las fuerzrs leales.

El martes por la mañana á las nueve llegó á Lisboa el coronel del Estado Mayor general.

El Rey permaneció en Palacio hasta que empezó el bombardeo del mismo por los buques de guerra.

De los Consejeros que le rodeaban se apoderó un terror pánico, huyendo precipitadamente varios de ellos.

D. Manuel conservó siempre gran calma y sangre fría, fumando cigarrillos, sereno y sonriente.

Relato del «The Daily Chronicle».—Detalles de la lucha.—Horrible matanza.

París 7.—He aquí, extractado en su parte más interesante, el relato publicado por el *The Daily Chronicle* acerca de los sucesos de Lisboa:

Fué la Artillería la primera en sublevarse. Después de algunos desórdenes que logró reprimir la policía, los manifestantes consiguieron apoderarse de un cuartel, deteniendo los soldados á sus oficiales y pisoteando la bandera, que luego hizo pedazos el gentío. Los amotinados se encaminaron luego hacia lo alto de la avenida de la Libertad, en donde se celebraba un mercado, construyendo con rapidez unas barricadas con los barracones de los vendedores. Las comunicaciones con el extranjero fueron cortadas á raíz de iniciarse el movimiento.

Los soldados del regimiento 16 de Infantería se amotinaron pronto, fusilando al coronel y dos oficiales que querían oponerse á la sublevación; luego salieron á la calle uniéndoseles los paisanos. Poco después proclamaban las autoridades el estado de sitio. Los realistas ocuparon una posición desde la cual dominaban las de los insurrectos. Entretanto, más oficiales de Marina que habían desembarcado á raíz de darse la señal del movimiento, tomaron el mando de éste. Un grupo de soldados se apoderó de los caballos de los coches de punto, y, jinetes en ellos, cargaron sobre los realistas, logrando llegar hasta el campamento.

Los revolucionarios, embriagados por este éxito, intentaron acercarse al Palacio de las Necesidades; pero no lo consiguieron, rechazándolos fuerzas de Infantería monárquica, cuyo fuego les causó muchos muertos y heridos y en cuyas manos dejaron bastantes prisioneros.

Al amanecer del día siguiente martes el cuartel de Alcántara izó la bandera republicana, saliendo acto seguido un destacamento, que causó grandes pérdidas á la guardia del Palacio Real.

Cuando estalló el motín se izaron banderas republicanas en el cuartel de Marina, muy próximo al Palacio Real, y en los buques de guerra.

En el «Don Fernando» dió lugar la cuestión de izarse tal bandera á un reñido combate, pues se dividió la tripulación en dos bandos.

Republicanos y monárquicos lucharon cuerpo á cuerpo durante más de una hora.

Fué horrorosa la pelea.

Dos buques de guerra, apenas tuvieron izada la bandera republicana, comenzaron á disparar cañonazos sobre el Palacio Real, á una distancia de 1.000 metros, haciendo blanco casi desde el primer tiro.

Dieron algunas granadas en varias casas particulares muy próximas á las Necesidades; pero, por fortuna, no había casi nadie en ellas.

Uno de dichos buques empezó á continuación, á bombardear los edificios públicos á 400 metros de distancia.

Los Ministerios sufrieron grandes destrozos, matando los proyectiles ó los escombros á muchos empleados que cayeron muertos sobre sus mesas de trabajo.

Una granada cayó en medio de una plaza pública matando á muchos curiosos.

Los monárquicos tuvieron grandes bajas, pero consiguieron emplazar un cañón y disparar contra uno de los buques revoltosos.

Este, que perdía mucha gente, fué á refugiarse entre barcos mercante,

El otro barco amotinado disparaba mientras tanto contra el castillo de San Jorge, situado no muy lejos del Tajo, en plena ciudad, á la que domina por completo, pues está en la cumbre de una colina.

Seguía fiel á la monarquía la guarnición de dicho castillo; pero viendo que por falta de artillería no le era posible resistir, izó á su vez la bandera republicana.

Continuaron los combates durante todo el día del martes.

Los huéspedes y personal de un hotel sito en la Avenida de la Libertad, se escondieron en las cocheras, donde permanecieron durante dos días.

Mucha gente también se ocultó en cuevas y sótanos, según dice un corresponsal, no saliendo hasta después de pasado todo peligro, entregándose entonces á ruidosas manifestaciones de republicanismo.

Añade dicho corresponsal que la población se mostró apática é indiferente, tomando poca parte en la lucha, que sólo riñeron fuerzas del Ejército y la Armada.

A bordo del «Don Carlos».

Londres 7.—Al referir *The Daily Telegraph* el incidente ocurrido en la noche del martes á bordo del acorazado «Don Carlos», dice, resumido en pocas palabras, lo siguiente: «Este buque permanecía fiel á la monarquía, y durante todo el día no se notó á bordo ninguna actividad extraña; pero muy avanzada ya la noche, se oyeron de repente dos salvas de fusilería, seguidas luego de disparos de ametralladoras.

Ello era que se había amotinado parte de la tripulación, procurando hacerse dueños del barco.

Un proyector eléctrico dirigió entonces su luz sobre el castillo de popa en donde se hallaban reunidos oficiales y algunos marineros con varias ametralladoras, cayendo pronto muertos ó heridos varios de dichos oficiales y marineros, bajo las balas que disparaban tripulantes del bando opuesto, ocultos en la sombra.

Los monárquicos restantes contestaron con metralla, pero quedaron sin poderse disparar la mitad de las ametralladoras, pues la luz del reflector cegaba á los artilleros, haciéndoles imposible el uso de las piezas.

Apagóse el reflector por algunos segundos, volviendo á deslumbrar á la poca gente de popa que quedaba de pie entre los cuerpos de las víctimas.

Un último disparo de ametralladora hecho por los amotinados dió fin de los leales, que quedaron tendidos sobre los ya fallecidos ó moribundos compañeros, y cuya caída posterior celebramos con un grito de triunfo los adversarios victoriosos.

La república proclamada en Oporto y en las Azores.

Lisboa 7.—Comunican de Oporto con fecha de ayer lo siguiente: «Aquí se ha proclamado la república á raiz de recibirse un número del *Diario do Goberno* (Gaceta ojicial) de Lisboa, anunciando la constitución del Gobierno de la república. El orden ha quedado asegurado por completo. Dos hombres del pueblo detuvieron al general Pimentel Pinto, ex ministro de la Guerra, que había recibido orden de presentarse inmediatamente en el Cuartel general de Lisboa. Se reciben noticias de las islas Azores diciendo que allí también se ha proclamado la república.»

En la isla de Madera.

Londres 7.—De Funchal (isla de Madera) le comunican á la Agencia Reuter que la bandera republicana ha sido izada allí sin incidente alguno.

La opinión de Clemenceau.

París 7.—Cablegrafían de Río Janeiro, que interrogado M. Clemenceau acerca de los sucesos de Portugal, ha dicho que no le han sorprendido, si bien creía que se producirían más adelante.

Agregó que las monarquías están destinadas á seguir el mismo camino.

Esto lo ha dicho después de terminar la conferencia dada sobre el tema de la educación democrática, entusiasmando al joven auditorio, que le hizo una gran ovación.

Hoy viernes hablará en el Círculo Militar, tratando el tema de la guerra.

Abdicación del Rey.

París 7.—Publica *La Liberté* un despacho de Londres diciendo que un telegrama recibido allí por la mañana fechado en Lisboa asegura que antes de abandonar el territorio portugués firmó el rey Manuel un acta de abdicación.

Crucero brasileño.

Lisboa 7.—Ha llegado á este puerto el crucero brasileño «Barroso».

Buque francés á Portugal.

Brest 6.—El crucero acorazado francés «Amiral Aube» ha salido para Lisboa.

Llegada á Gibraltar.

Gibraltar 7. (A las 9,40 de la mañana, recibido vía Cádiz á las 17,15).—Anoche, á las diez y media, entró en este puerto el yate Real portugués «Amelia», conduciendo al rey don Manuel, á las reinas doña Amelia y doña Pía y al príncipe D. Alfonso duque de Oporto.

Esta mañana, á las ocho, se cambiaron los saludos oficiales.

De Gibraltar.

París 7.—Aún no ha recibido el ministerio de Negocios Extranjeros confirmación de la noticia referente á la llegada á Gibraltar del Rey y Real familia de Portugal. Sin embargo, es cierta tal noticia y ha sido confirmada por telegramas privados.

La noticia en Londres.

Londres 7.—Acaba de saber la Agencia Reuter que el marqués de Doveral, ministro de Portugal en Londres, recibió un despacho de Gibraltar participándole la noticia de la llegada de D. Manuel con su madre, su abuela y su tía, quienes todos seguían con salud.

Firmaba el despacho el mismo D. Manuel.

Honores á la familia Real

Londres 7.—La Agencia Reuter ha recibido de Gibraltar, con fecha de hoy, un despacho diciendo que los buques de guerra ingleses y el crucero norteamericano «Bermoines», surtos en aquellas aguas, se han empavesado en honor de la familia Real portuguesa, haciendo á la vez las salvas correspondientes.

Otro despacho de igual fecha y procedencia, recibido por la misma Agencia, dice que el Secretario militar del Gobernador de aquella plaza iría á bordo del yate «Doña Amelia» á saludar al rey D. Manuel y Real familia, los cuales se creía que desembarcarían esta mañana.

Telegrama de la Reina.—La bandera republicana en París.

París 7.—Un personaje palatino portugués, que reside actualmente en París, recibió esta mañana de la reina Amelia un despacho, fechado en Gibraltar, con las siguientes palabras: «Estamos aquí todos bien».

La bandera republicana portuguesa ha sido izada esta mañana en el hotel en donde se hospeda, aquí, en París, el Sr. Magalhaes Lima.

El presidente del Brasil.

Lisboa 7 (8,35 m.)—El Presidente electo de los Estados Unidos del Brasil, mariscal Hermes da Fonseca, ha salido para Río Janeiro á bordo del «Sao Paulo»

El reconocimiento de la república.

París 7.—Dice *Le Temps* que se impondrá el reconocimiento de la república portuguesa tan luego como quede instalado el personal republicano y éste se haya encargado de la gobernación y haya asumido la responsabilidad de la administración; pero á Inglaterra es á quien le tocará tomar la iniciativa de ese reconocimiento.

Por su parte opina *Le Journal des debats* que no habrá lugar á reconocer el nuevo régimen político portugués hasta que quede afianzado con firmeza.

El duque de Oporto y su cuñada la reina Amelia.

Berlín 7.—La *Gaceta de Colonia* ha recibido de su corresponsal de Lisboa un despacho diciendo que el duque de Oporto, al embarcar en Cascaes, manifestó que atribuía la responsabilidad de la caída de la monarquía á su cuñada la reina doña Amelia, añadiendo que á él no le fué nunca posible dar al Monarca los consejos liberales que hubiera querido darle.

Regocijo en Mozambique.

Lourenço Marques 7.—El Gobernador general de esta colonia ha leído en el Consejo de Gobierno un despacho anunciando la proclamación de la república en Portugal.

Manifestó á continuación su propósito de dimitir el cargo.

Reina en la ciudad gran regocijo.

Organízanse festejos é iluminaciones. Están engalanándose las casas. Recorren las calles grupos alegres que van con músicas y banderas.

Tranquilidad.

Londres 7.—El Gobierno ha tenido comunicación de que reina tranquilidad en Lisboa.

Nuevo censo.

Lisboa 6.—El Gobierno provisional ha ordenado se haga inmediatamente un nuevo censo electoral para luego procederse á la elección de unas Cortes Constituyentes.

El Gobierno provisional no podrá durar más de tres meses.

Notificación oficial

París 7.—Publica *Le Temps* un despacho de Berlín, diciendo que el encargado de Negocios de Portugal en aquella capital notificó esta mañana al Gobierno imperial la proclamación de la república en Portugal. El Gobierno imperial se limitó á darse por enterado.

Un telegrama del rey D. Manuel.

Londres 7.—En el despacho que desde Gibraltar dirigió el rey D. Manuel al marqués de Soveral, ministro de Portugal en esta corte, no hace el Monarca ninguna alusión á la revolución ni dice nada de sus propósitos.

D. Manuel á Inglaterra.

Londres 6.—Se cree que de triunfar en todo Portugal la revolución, vendrá el rey D. Manuel á Inglaterra.

NOTICIAS OFICIALES

¿Sigue la lucha?

Según nos han manifestado en los centros oficiales el crucero «Princesa de Asturias», que ha interceptado varios radiogramas comunica que de los despachos de que se ha podido enterar se deduce claramente que hay lucha en las calles de Lisboa.

Los radiogramas interceptados no expresan la magnitud de los combates ni el resultado de éstos.

Siguen en Gibraltar.

Las noticias últimamente facilitadas por el Gobierno referentes á la familia Real portuguesa, son que todos sus individuos permanecen sin novedad en Gibraltar.

Noticias directas de Lisboa.

La Agencia Fabra ha recibido á última hora una infinidad de telegramas puestos por sus corresponsales el mismo día de estallar la revolución.

Lo más importante de ellos es lo siguiente: «El movimiento revolucionario cogió de sorpresa á la población lisbonense y hasta después de muchas horas de haberse iniciado se creía por muchísima gente que sólo se trataba de una asonada meramente militar, por cuanto sólo se veían soldados y marinos por las calles.

Más tarde y entrado ya el día, fué cuando el pueblo se hizo cargo de que era una revolución de veras y que además del militar y del marino tomaba activa parte en ella el elemento civil.

Durante las primeras horas del día 4 hizo la policía numerosísimas detenciones, cortando el paro y llevando á la «escuadra» (delegación) á cuantos transeuntes divisaba sin que de nada les valiesen á éstos protestas ni explicaciones.

Pronto quedaron repletos todos los centros policíacos y los sótanos del Gobierno civil. En todas partes era muy reñida la lucha entre leales é insurrectos y en algunas, como en las proximidades de la plaza del Rato, corría la sangre en abundancia.

En la Avenida de la Libertad combatió en encarnizada pelea la Guardia municipal á caballo, sufriendo grandes bajas que, más que por la artillería, la fueron causadas por las bombas de mano que lanzaban los revolucionarios.

También experimentaron grandes pérdidas las Guardias fiscales (Carabineros) al defender varios edificios, entre otros las Aduanas y el Arsenal, en los que, lanzando bombas, pretendían entrar grupos de revolucionarios paisanos.

Los muertos y los heridos iban recogiéndolos marineros con camillas, que cantaban la Marsellesa y daban vivas á la república.—Fabra.

OTRAS NOTICIAS

Los concejales republicanos.

Los concejales republicanos piensan dirigir á Teófilo Braga el telegrama siguiente:

«Minoría republicano-socialista Ayuntamiento Madrid asóciase entusiastamente movimiento revolucionario portugués y saluda ese noble pueblo, que ha sabido derrocar monarquía Braganzas, instaurando régimen republicano y con él triunfo de libertad, fraternidad, justicia.»

En Estado.

En el ministerio de Estado manifestaron que en dos telegramas sucesivos da cuenta el cónsul de España en Oporto de la proclamación de la república en aquella ciudad y de la manifestación de regocijo que, precedida de músicas, recorre la ciudad, sin que se haya alterado el orden.

Ni el Gobierno español ni la Legación portuguesa en Madrid tienen conocimiento oficial del cambio de régimen por parte del Gobierno constituído en Portugal.

Desde Gibraltar da cuenta nuestro cónsul de haber desembarcado las cuatro personas de la familia Real portuguesa (Rey, reina Amelia, reina Pía y príncipe Alfonso), acompañados por el conde de Salugoza y el de Fayem.

Según un telegrama recibido en el ministerio de Marina, transmitido desde El Ferrol y desde el «Giralda», 3.000 campesinos portugueses se dirigían á Lisboa á aclamar al nuevo Gobierno revolucionario.

La revolución de Portugal y la Bolsa.

En la sesión da ayer la Bolsa empieza á reponer las pérdidas de pasados días.

Por la mañana en el Banco y al recibirse de Barcelona el cambio de 83,77, empezó el movimiento, llegando á operarse al cambio de 83,80; esta tendencia fué la primera de la tarde en Bolsa, pero, debido indudablemente á los esfuerzos de los bajistas, que á todo trance quieren sostener la situación actual, desciende hasta tocar, como cambio más bajo, el de 83,62, reapareciendo luego y cerrando á 83,70 dinero.

El Contado abrió á 83,40 dinero, siendo la primera operación hecha á 83,45, llegando á 83,50 y descendiendo á 3,40, cambio á que cierra.

En general, y á nuestro parecer, la Bolsa quiere reponer lo perdido; pero como la especulación ante los sucesos de Portugal y los que aquí pudieran suceder, relacionados con aquéllos, hizo una gran cantidad de operaciones á la baja y se opone tenazmente á esta reposición, haciendo para conseguirlo cuanto está en su mano, y propalando noticias, como la que en la tarde que reseñamos circula, referente á alteraciones ó ataques en Ceuta, noticia que no tardó en desmentirse, dejaron por fin seguir su buena marcha á los valores, siendo de esperar que el lunes, y si ningún nuevo acontecimiento hace cambiar de rumbo la actual orientación, volverá otra vez nuestra deuda reguladora al cambio, aunque bajo, de pasados días.

Conferencia de Embajadores.

A las doce y media han celebrado una detenida conferencia, con el ministro de Estado primero, el embajador de Alemania, y después el de Inglaterra.

Desde Badajoz.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Emigrantes.

Badajoz 7.—Continúan llegando emigrantes de Portugal, los cuales repiten las versiones ya conocidas de los sucesos de Lisboa. Confirman que la república ha sido aceptada por todas las provincias.

Saludando la nueva bandera.

Badajoz 7.—Un ciclista llegado de Elvas, dice que cuando salió de aquella capital se estaba izando la bandera republicana y la plaza la saludaba con 21 cañonazos.

Cuántos han muerto en la revolución.

Badajoz 7.—Un empleado del tren de Portugal ha dicho á los periodistas aquí reunidos que pasan de 1.000 los muertos en la contienda de Lisboa.

Desde el primer momento los republicanos detuvieron á los más significados monárquicos, los cuales todavía continúan encarcelados en las prisiones militares.

Declaraciones de Kendall.

Badajoz 7.—Un periodista de Oporto que ha llegado á esta población, dice haber *interviuado* al Sr. Henrique Kendall, presidente del Consejo de Administración de la Compañía de los Caminos de Hierro peninsulares.

Dicho señor ha manifestado que se encontraba en Lisboa en el momento de estallar la revolución.

—Estaba—dice—hospedado en el Hotel de Europa, en el Carmo, deseando regresar lo más brevemente posible á Oporto. Sobre las cinco y media ó seis de la mañana del día 4 partía un convoy para esta ciudad, y me dirigí hacia la estación del Rocío por distintas calles, acompañado de D. Antonio Ramos, D. Augusto Pereira da Costa, tres sobrinas mías y el negociante Julio da Fonseca. Antes de salir de casa vimos caer sobre el tejado una granada; todos, especialmente mis sobrinas, huímos sobresaltados, y al llegar á la estación vimos caer otra granada sobre la cubierta metálica.

El jefe de estación nos dijo que iba á salir un tren por la línea de Cintra, y en él hicimos el viaje hasta la estación de Cocen; durante el viaje de Cocen hasta Oporto, por la línea del Oeste, nadie nos ha molestado, oyendo, eso sí, correr los rumores más estupendos acerca de lo que en Lisboa ocurría.

En Albarellos se nos dijo que había salido un tren para España, donde iban los reyes de Portugal, acompañados del Cónsul del vecino pueblo; este tren había sido organizado, según los citados rumores, por el Cónsul español. Yo me reí de tales infundios, porque sabía que la reina Amelia había embarcado en su yate en unión del Rey, con la promesa, por parte de los revolucionarios, de no hacerles daño alguno, siempre que no se mezclasen en nada.

La granada que cayó sobre la estación del Rocío fué disparada por los buques de guerra portugueses é iba dirigida contra el cuartel que defendían los guardias fiscales.

Las tropas leales y los revolucionarios.

Badajoz 7.—Se asegura aquí que las fuerzas que custodiaban el Palacio de las Necesidades no se entregaron sin resistencia, como se aseguró en un principio.

Por el contrario, las tropas leales repelieron el primer asalto, y en vista de su tenacidad, la guarnición del fuerte d'Almada y la tripulación de la escuadra les dieron un plazo hasta las cinco de la tarde para que se rindieran.

Cuando llegó esta hora se inició el segundo ataque al Palacio, bombardeándolo desde el puerto.

El fuego terminó á las seis de la mañana del día siguiente, después de haber sufrido los leales grandes pérdidas.

Casa asaltada.—Encuentro formidable. 2.000 muertos.

Badajoz 7.—El ciclista que ha comunicado á los corresponsales y enviados especiales nuevas noticias de la situación de Lisboa, ha dicho que los revolucionarios asaltaron la casa de D. Luciano de Castro, jefe de los progresistas.

Después de este asalto hubo un encuentro formidable entre tropas leales y sublevadas, resultando cerca de 2.000 muertos.

Fué la lucha más empeñada de la revolución.

La victoria se inclinó del lado de los republicanos, y desde este momento se consideró Lisboa en poder de los revolucionarios.

EN PROVINCIAS

El regocijo de los republicanos en la calle.

Palma de Mallorca 7.—Se proyecta entre los elementos republicanos celebrar con un banquete y una manifestación, á la que concurrirán gentes de todas las islas, el triunfo de la república en Portugal.

Precauciones y órdenes.

Ferrol 7.—La población está alarmadísima con motivo de las extraordinarias medidas de previsión que se están adoptando.

Se recibieron apremiantes órdenes á fin de que se incorporen á sus respectivos Cuerpos los jefes, oficiales y soldados que disfrutan de licencia.

Se ha dispuesto que salga para Cádiz el torpedero número 2.

Refuerzo de guarnición.

Coruña 7.—El ministro de la Guerra ha dispuesto que se refuercen todas las guarniciones de las plazas de la frontera.

A Portugal.

Sanlúcar de Barrameda 7.—Ha marchado á vigilar las costas portuguesas el cañonero «Vasco Núñez de Balboa».

Los barcos italianos.

Ferrol 7.—El crucero italiano «Etna» ha zarpado de este puerto con dirección á Lisboa.

Agitación republicana en Zaragoza.

Zaragoza 7.—Se nota extraordinaria agitación entre los republicanos de esta localidad. Se proyectan manifestaciones y otros festejos públicos para solemnizar la proclamación de la república en el vecino Reino.

REFORMAS MILITARES

El ministro de la Guerra leyó ante el Senado el proyecto de ley de bases para la de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército.

Las reformas que se proponen, con relación á la vigente ley de Reclutamiento, son de mucha importancia, pudiendo citarse como más esenciales: la de elevar á diez y ocho años la duración del servicio militar, para conseguir mayores efectivos en el Ejército movilizable; la creación de una reserva territorial para la defensa en el interior; la autorización á los Consulados de España para efectuar, simultáneamente á los Municipios de la Monarquía, las operaciones del reemplazo, evitando á los ex patriados gastos y molestias; la concesión de un número determinado de prórrogas para el servicio en filas, dando facilidades á los que demuestren la conveniencia personal de aplazarlo por razón de estudios comenzados ó de negocios emprendidos; la supresión de la redención á metálico, procurando, sin embargo, otros ingresos que permitan instruir todo el contingente sin grandes cargas al Estado; la concesión de ciertas ventajas á los de probada ilustración; la creación de oficiales de una escala gratuita; la clasificación en mozos aptos para el servicio de armas y los que sólo lo sean para servicios auxiliares, y la libre facultad concedida á todos los españoles, antes de ser alistados, para ejercer sus derechos sin restricciones de ninguna clase, armonizando de este modo las necesidades sociales y militares.

Todo esto y algo más que carece de interés general abarca la iniciativa del Ministro.

La reforma es buena, tiene además la fortuna de la oportunidad; pero no es de las que necesita más imperiosamente el Ejército.

Por eso nosotros, que no podemos dejar de encontrar bien ese proyecto que hace más humano y españoliza al generalizar el servicio de las armas, pensamos que esta institución con preferencia á todo necesita de algo que la remoce en su espíritu, de cambios que le presten nuevos alientos, nuevos entusiasmos y cuando nos encontramos en presencia de reformas que si bien necesarias sólo perfilan su exterior, las miramos sin cariño, y aunque aplaudimos, lo hacemos con tibieza.

Parlamentarias.

Los diputados ríen.

Desde el principio hasta el fin ha ofrecido la sesión de ayer en el Congreso de los Diputados una muequecita bulliciosa.

Comenzó á darse la nota regocijada con el sorteo de distritos que habían de conservar los diputados poseedores de acta doble y triple. La farsa, una farsa tradicional y acaso inevitable, produjo la algazara consiguiente. Cuando «dió la casualidad» de que al Sr. Canalejas le tocó el distrito de Alcoy, hubo risas. Y cuando al conde de Romanones «le cupo en suerte» el de Guadalajara, el mismo conde, sin poderse contener, lanzó desde su eminente sitial una carcajada espléndida.

Después hubo un largo rato, un tremendo raro de monotonía, esas horas inauditas de sopor, durante las cuales todo se aquieta y ensordece; durante las cuales se duermen los maceros de pie bajo el agobio de sus dalmáticas, y durante las cuales charlan de cosas vacías unos insignificantes parlamentarios, que á veces gesticulan y elevan la voz entre la indiferencia general.

La discusión de actas se mantuvo ayer en este diapason de pesadumbre.

Ni el Sr. Quejana, ni D. José Morote, ni los demás oradores que les sucedieron lograron interesar á la Cámara en un ápice.

Pero bien pronto volvió el regocijo á invadir con sus alas de pájaro alegre el ámbito parlamentario.

¿Quién tuvo la fortuna de mover á la unánime risa? ¿Quién había de ser, sino el divino, el estupendo, el portentoso conde de Sagasta?

Ayer tuvo una de sus tardes mejores. Y especialmente en sus contestaciones á Emiliano Iglesias y á Redonet, llegó á los límites de la genialidad.

Sólo D. Bernabé Dávila puede resistir á la comparación de D. Fernando Merino.

El chulesco Emiliano, mucho menos inteligente y agradable que su tocayo Ramírez Angel, había preguntado al ministro de la Gobernación por qué mandó suspender una cierta manifestación republicana que se pensaba organizar en Barcelona para conmemorar el triunfo revolucionario en Portugal. El conde de Sagasta dió sus razones. Luego, con un tono de energía verdaderamente cesáreo, extendió una mano dictatorial y dijo:

—Mandé suspender las colgaduras.

Y dicho esto sentóse, encantado de sí mismo, sin caer en la cuenta de que «mandar suspender las colgaduras» es todo lo contrario de lo que quiso decir, esto es, «mandé prohibir la exhibición de las colgaduras».

Pero esto no fué nada en relación con lo que vino luego.

El pesadísimo Sr. Redonet le pidió cuentas de un cierto expediente ministerial que inquieta al diputado conservador. Y aquí tuvo lugar lo más egregio, lo más inmarcesible, una épica frase por la que yo pido desde estas columnas una estatua ó una calle para el conde de Sagasta. D. Fernando Merino se detuvo un instante para recapacitar. Luego exclamó:

Si no está despachado ese expediente es porque está pendiente de despacho.

Y luego, afligido, como el hombre sobre cuyo espíritu gravita un mundo de problemas agobiantes, añadió:

—Yo no puedo tener en la cabeza tantas cosas.

La hilaridad cundió por la Cámara. Hasta D. Juan Fernández Latorre osciló, al reir, su apostólica barba. Canalejas mismo chascó los dedos, como diciendo:

—¡Arrea!

Más tarde se interesó Pablo Iglesias por el pronto despacho de la ley minera. El presidente del Consejo hurtó la responsabilidad de la demora, tomando por cabeza de turco al manido Instituto de Reformas Sociales, á quien alguien llamó de molestias.

Y por fin intervino Rodrigo Soriano, diciendo algunas trivialidades inocentes sobre el mismo asunto. No abusó del rayo ni del trueno, ni se extralimitó en el chiste. Sólo manifestó este revoltosuelo radical que le corría prisa el despacho de la citada ley porque no había Gobierno para un mes.

El Sr. Canalejas tuvo también su frasecita chispeante. Se cruzaron algunas serpentinas. Aquello remedaba un domingo de Carnaval sin carrozas. Y en medio de la más perfecta armonía, del más encantador regocijo, se dió por terminada la sesión.

Hasta la campanilla tañida por el conde de Romanones tuvo un risueño sonsonete jovial.

ARTEMIO.

Información militar.

Nombramiento de profesores.

Se nombran profesores de la Academia de Infantería al comandante D. José Méndez Fumer y al capitán D. Manuel Sanjurgo Pedreira.

Idem ayudante de profesor en comisión, en el mismo Centro, al primer teniente D. Ricardo Gómez Zamallo.

Se crean dos plazas de profesor de la Academia de Caballería, que serán cubiertas por capitanes.

El decreto-orden anuncia una vacante de capitán profesor en el Colegio de Huérfanos de María Cristina.

Concediendo la gratificación de 1.500 pesetas anuales al capitán profesor de la Academia de Infantería D. Francisco Sánchez Melgar.

Ascensos.

Asciende al empleo inmediato el primer teniente de Artillería D. Juan Membrillera.

Ha sido aprobada la propuesta reglamentaria de Carabineros y comprende: un teniente coronel, un comandante, un capitán y dos primeros tenientes de la escala activa y á un segundo de la escala de reserva; además asciende un sargento.

Se ha concedido ingreso en dicho Cuerpo al primer teniente del regimiento de Infantería de Covadonga núm. 40, D. Enrique Gillio Mercet.

Llamamiento á filas

Han sido llamados á filas todos los individuos que disfrutaban licencia ilimitada y que pertenecían á los regimientos que integran el primero, segundo, sexto, séptimo y octavo cuerpo de Ejército.

Estación radiotelegráfica

Se ha dispuesto que el Centro electrotécnico y de comunicaciones facilite personal para el servicio de la estación radiotelegráfica de la Academia de ingenieros.

Aumento de plantilla

El aumento de la plantilla en el profesorado de la Academia de Caballería será de dos comandantes.

EL "606"

Su historia.—Cómo se aplica.

La prensa mundial sigue relatando los maravillosos efectos de la fórmula del doctor Ehrlich. Aquí en Madrid siguen las experiencias con un resultado muy halagüeño.

Los primeros trabajos en España han sido hechos por el doctor Bandelac, encargado de la asistencia de nuestra Embajada en París, que lo ha visto emplear en Francfort al doctor Ehrlich.

Es admirable la constancia y el abrumador trabajo que representa este notabilísimo invento, el cual hace un gran servicio á la humanidad, porque son aterradoras las cifras de la mortalidad por la *avariosis*. Ya se dijo varias veces que se habían ensayado fórmulas, pero nunca dieron un resultado satisfactorio.

La técnica que se emplea para su aplicación requiere muchos y delicados cuidados de asepsia; el material que se emplee debe someterse á una esterilización rigurosa. La inyección es parecida á las que se practican ordinariamente y la jeringuilla es de diez c. c. con aguja larga. Después de inyectar se somete al paciente á un masaje durante diez minutos.

El arseno-benzol, nombre que se le da al producto de que vamos tratando, es de un color amarillo pálido, granugiento, que va contenido en un tubo de cristal cerrado á la lámpara; es insoluble en el agua, se aplica en cantidad de 0,45 gramos, á 0,50 ó 0,60, según la edad y la intensidad de la enfermedad se añade unas gotas de solución de sosa al 20 por 100 para alcalinizar, porque de otro modo, por su composición ácida produciría muchos dolores.

Los enfermos sometidos á este tratamiento, las manifestaciones que presentaban antes de inyectarlos empezaron á desaparecer al día siguiente de la inyección, y algunos de ellos están hoy á punto de darlos de alta.

DESDE ATENAS

La candidatura del duque de los Abruzzos.

Nadie puede negar que el duque de los Abruzzos es entre todos los príncipes y personajes de su rango uno de los más á la moda. Sus viajes á lejanos países, á más de sus amores contrariados, le han rodeado de una aureola de gloria; y su reconocida y prestigiosa personalidad ha llegado á revestir tan extraordinaria importancia que los periódicos italianos, sin que á nadie causase extrañeza en Europa, han llegado á anunciar porfiadamente que los partidos políticos griegos contrarios al rey Jorge, le habían ofrecido el Trono.

Y, sin embargo, toda esta historia no es más que una leyenda creada, sin duda alguna, de muy buena fe por un periodista italiano que hace un año se hallaba aquí, precisamente en ocasión en que la revolución militar acababa de triunfar. Jamás, en realidad, la corona de Grecia ha llegado á ofrecerse al duque, pues á á nadie se le oculta aquí que la sucesión al Trono no sería un asunto fácil.

De cómo esta leyenda ha nacido y cómo ella se ha desarrollado, es lo que deseo contar á los lectores de EL DEBATE.

En una noche de Septiembre, en una de esas épocas en que el cielo de Atica reserva sus naturales encantos á sus entusiastas admiradores, hallábanse cinco jóvenes rodeando una de las mesas colocadas en la terraza de una de las principales cervecerías de Atenas; dos vestían de militar y tres de paisano. Uno de los oficiales llevaba el elegante uniforme de húsares, y el otro, más sencillo, el de artillero Ambos pertenecían al famoso comité que había organizado el pronunciamiento del 15'28 de Agosto de 1909. Los otros tres que en el grupo conversaban, pertenecían al mundo de las letras; uno de ellos, alegre zarzuelista, acaba de obtener un éxito en la política, siendo elegido diputado para la reforma de la Constitución; otro, á pesar de ser dramaturgo de talento, presenciaba por vigésima vez que su vigésimo drama ha sido silbado; y el tercero, que en todo el asunto ha jugado el papel de personaje mudo, era un periodista al que por su calidad de extranjero le estaba vedado inmiscuirse en las cuestiones políticas de Grecia.

¿Qué podía hacerse á esa hora, en semejantes circunstancias en una de las cervecerías de Atenas? ¡Hablar de política, y esto no es una falta. Todo griego que en efecto se estima y respeta como competente en todas las ramas de la actividad humana, considera la excelencia de su saber en las cuestiones políticas. En el corazón de todo heleno hay siempre un pequeño Maquiavelo, ó al menos un pequeño Metternich que duerme, cuya principal ocupación es enderezar tres ó cuatro veces por hora el mapa de Europa en general y el de los Balkanes en particular. Se hablaba, pues, de política y estaba sobre el tapete la cuestión tantas veces anunciada y jamás cumplida de la abdicación del rey Jorge I de Grecia. Era preciso buscarle un reemplazante, puesto que parecía cosa acordada la salida en desbandada de toda la familia Real. El socorrido almanaque de Gotha fué cuidadosa y minuciosamente examinado, pero todo era en vano. De repente uno de los oficiales lanza como candidato al duque de los Abruzzos. Gustó el nombre, el nuevo Rey se había encontrado; los cinco camaradas nada más tenían que hacer; los nuevos discípulos de Tito habían ganado bien su jornada...

¿Los dos oficiales habían contado á sus compañeros del Comité la conversación de aquella noche? Yo no lo sé. Lo que sí es cierto, es que comenzó á hablarse del príncipe enamorado é intrépido viajero, y que su nombre se pronunció en seguida en los círculos familiares é íntimos para poco más tarde ser oído en otras esferas, pues que al fin esos lugares de recepción son como círculos concéntricos que se dibujan en la superficie del agua tranquila cuando en ella repetinamente se echó una piedra.

Las gentes «bien informadas» no han tardado en comentar y murmurar al oído de sus confidentes la probabilidad de que el duque de los Abruzzos apareciese un día sobre esta tierra clásica para inaugurar una nueva era de dicha y prosperidad.

Mientras tanto, llega al país un joven, M. G., enviado á Grecia por la *Stampa* de Milán; entabla relaciones con uno de los cinco camaradas que en una de las noches de Septiembre se hallaban conversando en una de las principales cervecerías de Atenas, y sirviéndole de cicerone, le presenta á todos los personajes más importantes de este reino. La víspera de la salida del joven periodista invita á su hombre á comer, y cuando la conversación es más animada, se habla, entre un pedazo de pera y otro de queso, del renombrado duque y famoso intrépido viajero. Para M. G. es el príncipe una personalidad de las más simpáticas, hasta el punto que resultaba inagotable en el relato de curiosas anédoctas de tan interesante personaje. De repente le dice el invitado: ¿Sabe usted que ha sido un asunto muy discutido y casi decidido la elección del duque para ocupar el trono de Grecia? Y á partir de este momento, con aspecto sonriente y alegre, comenzó á contarle la historia que ya nuestros lectores conocen.

Dos días después, M. G., que se había mostrado muy interesado en el relato de la conversación de los cinco camaradas, se marchó con destino á Italia. Una semana más tarde, todas las Agencias telegráficas de Europa reproducían por todo el orbe las revelaciones del periódico *Stampa*.

El duque de los Abruzzos era sagrado candidato al trono de Grecia; se hallaba entonces en París y en vano protestó de su inocencia ante la acometida de periodistas que con él celebraron sus interviews; los diplomáticos vieron la confirmación de la noticia, los periódicos extranjeros la adornaron con sus comentarios. Si ha podido ser que el corazón de miss Elkins se debilitó un momento, no es menos posible el rey Victor Manuel se haya molestado mucho con la aventura.

En vano aquí mismo se ha tratado de ocultar la noticia; pero todo fué inútil, puesto que la leyenda ya no podía destruirse. Es cierto también que hasta ahora nadie se atrevió á referir, como acabo de hacerlo, toda la verdad de este asunto, cuyo relato, hecho público por EL DEBATE, bastará para que el duque se vea libre de falsas suposiciones ante una fantástica candidatura que jamás ha buscado, deseándole que en lugar del trono que no ha solicitado, obtenga al fin el corazón amado, al que desde hace tanto tiempo trata de rendir.

I. H. I.

Atenas, Septiembre 1910.

CRONICA

La alegría católica.

Se cree por muchos que el católico es un ser sistemáticamente triste, triste á todas horas, que odia la risa y á los que ríen; un preocupado de la muerte, hasta el extremo de no saber vivir y de no dejar que vivan los demás.

Es ese uno de los mil infundios que á los que viven vida loca y desordenada conviene ir entronizando como verdades. Pero, desde el principio de los siglos hasta el fin de los siglos no hay más que una verdad, aun cuando presente innumerables y multiformes apariencias.

Y la verdad hermosa y buena en este caso, es que no sólo los católicos no deben ser tristes, sino que únicamente el corazón religioso es capaz para sentir la alegría.

Lo que ocurre es que la alegría católica siempre es más interna que externa; es más del espíritu que del cuerpo. No mentiríamos diciendo que es más de los ojos que de los labios.

Rara vez el católico ríe con ruido, con escándalo con desenfreno. Y, sin embargo, muy rara vez puede decirse de él que esté completamente triste.

En presencia de la misma muerte; cuando su débil materia sufre viendo morir á un ser querido, el alma fuerte sonríe en la esperanza, y un bienestar dulcísimo, una cosa que es más que un consuelo, reflorece en su corazón.

Cuando un contratiempo de fortuna, ó una aparente desventura de amor, ó un dolor físico intenso llaman á su puerta no bien sus labios se han contraído en una mueca de angustia, cuando ya en las profundas recontiteces de su alma tranquila ha sonado esa voz suave y misteriosa, esa voz sin palabras es música sin sonido; ó, más bien dicho, esa voz infinitamente armónica, pero infinitamente distante, que en los momentos serios de la vida nos llega apagada, amantísima, invitadora, como la incansable repetición de una promesa de felicidad eterna.

Nadie, sino el verdadero católico, sabe gozar la vida. Pero sus goces son todos limpios, puros, sin que los alteren ni enturbien ni rebajen las impurezas de ninguna innoble pasión.

En el alma católica el amor jamás degenera en otro sentimiento; ni la vanidad, ni la soberbia, ni el egoísmo, ni la crueldad, ni la envidia, mueven sus monstruosas cabezotas tristes. Todo es en ella resplandeciente y alegre como una mañana de primavera.

La leyenda va rota. No hay otra alegría que la espiritual. La otra, aunque se exteriorice en gritos estrepitosos y en carcajadas en sordecedoras, es un antifaz macabro con el que las almas intranquilas, las realmente tristes, disimulan desesperanzas y desilusiones.

Tú, alma católica, vive con tu buena alegría en el tiempo y compadece á los que hacen consistir la dicha—¡lamentable dicha!—en el desbordamiento de todas las pasiones, en el olvido de la muerte y en la negación de la consciente eternidad.

Ellos son malaventurados. Ellos son tristes.

A. R.

Noticias de la diócesis.

El decreto de Su Santidad «Máxima cura», publicado en latín y castellano en el último número del *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis, trata de las causas por las que el párroco puede ser removido de su parroquia «administrativo modo».

Son éstas las siguientes: enfermedad que á juicio de peritos sea incurable; impericia é ignorancia; sordera, ceguera ú otra enfermedad que haga incapaz al sacerdote para las necesidades de la cura de almas, á menos que la falta pueda suplirse por coadjutor ó vicario; odio de la plebe en determinadas circunstancias; pérdida de la buena estima bajo las condiciones que el Decreto determina; crimen que, siendo oculto, pueda hacerse público; mala administración de bienes temporales; descuido en los deberes parroquiales después de convenientes admoniciones; desobediencia á los preceptos del Ordinario en ciertas materias graves; las admoniciones han de hacerse cantar legalmente en las actas de la Curia.

Se divide el *Decreto* en ocho capítulos y treinta y dos cánones, en los cuales trata del modo como se han de cumplir por los Ordinarios las prescripciones de la nueva legislación.

—El padre Ramón Ruiz Amado acaba de publicar un hermoso libro titulado *El Patriotismo*, encaminado á estudiar el profundo sentido de esa palabra, capaz de remover los más íntimos afectos del corazón.

Merece plácemes el ilustre publicista por la magistral manera con que ha cantado en su libro el amor á la patria, á quien llama con razón *nuestra madre*.

—El Ilmo. Sr. Provisor y Vicario general de este Obispado, ha citado mediante edicto á D. Ildefonso Otero Catalina, doña Rufina Revuelta Pérez, D. José María López y Pérez y D. Domingo Kanffman, para que en el término de doce días á contar desde la fecha del edicto, comparezcan ante el Tribunal eclesiástico á conceder ó negar unos y dar el consejo otros, á sus respectivos hijos para contraer matrimonio, bajo apercibimiento de que si no comparecen se dará al expediente el curso que corresponda.

—Mañana, Dios mediante, publicaremos, según hemos ofrecido á nuestros lectores, la información eclesiástica de las diócesis de España y algunas del extranjero.

MUNICIPALES

Gran escándalo en la sesión.

Empieza la sesión á las diez y media bajo la presidencia del Alcalde.

Despachados los asuntos de oficio, el Sr. Barrio propone que acuerde el Ayuntamiento haber visto con satisfacción el movimiento revolucionario de Portugal.

Como es natural, el Alcalde se opone y demuestra que eso no es de la incumbencia del Concejo.

El Sr. Barrio insiste y el Alcalde le niega uso de la palabra.

Se aprueban varios dictámenes de poca importancia, y el Sr. Diconta se lamenta de que el alcalde haya dejado sin efecto un acuerdo municipal por el que fueron nombrados el jefe y secretario del Negociado de enseñanza.

El Sr. Francos Rodríguez no tiene noticia del caso.

El Sr. Dicenta ruega que se active la construcción de cuatro barracones escolares que el Ayuntamiento acordó construir.

El señor Alcalde contesta á satisfacción del peticionario.

El Sr. Quejido se interesa por que se saquen á oposición las plazas del grupo administrativo y solicita que se mejore la situación de los jornaleros, agregando que algunos capataces les tratan desconsideradamente.

Luego se ocupa de

Las delegaciones.

Haciendo blanco de sus ironías al Alcalde, reconoce en él magníficas condiciones de periodista, autor dramático y orador; pero desconocía—dice el Sr. Quejido—las grandes aptitudes catequísticas del señor Alcalde, pues gracias á ellas han aceptado las delegaciones de servicios municipales dos ediles republicanos.

Antes éramos 25 monárquicos contra 25 republicanos.

Ahora somos 23 republicanos contra 27 monárquicos.

Esto promueve el gran

Escándalo.

El Alcalde ruega al Sr. Quejido que retire la frase «catequista», pues, con ella, ni favorece á los republicanos á que se refiere ni al alcalde de Madrid.

El Sr. Quejido se niega á retirarla.

Los republicanos increpan á los socialistas; éstos á los republicanos.

Entre la espantosa gritería se oye al Sr. Ramos acusar de falsedad al Sr. Quejido, y el señor Barrio dice: «Los republicanos que aceptan delegaciones que vienen de monárquicos, no pueden ser republicanos».

Se reproduce el escándalo.

El Sr. Ramos grita ¡Canallas! ¡Granujas! ¡Sinvergüenzas! No habéis venido más que por nuestros votos.

El Sr. Dorado increpa á los socialistas. Sigue el escándalo.

Los socialistas piden, gritando, una satisfacción.

El Sr. Dorado les desafía.

El Alcalde, impotente para reprimir el escándalo y como medio de evitar «males mayores», levanta la sesión

Todavía siguieron por los pasillos las discusiones y comentarios, que fueron muy sabrosos.

La sesión de hoy nos ha convencido de la «gran armonía» que reina entre los republicanos y socialistas del Ayuntamiento.

POLITICA

El Ejército y los católicos.

El diputado D. Dalmacio Iglesias se propone publicar en nuestro querido colega *El Correo Español* un artículo dando forma á una idea que, expuesta ante varios amigos, mereció de todos la más cordial acogida.

Se trata de organizar para el día 13 del corriente mes un homenaje de cariño y adhesión al Ejército, á cuyo acto serán invitados para que tomen parte en él los católicos de toda España, sin distinción de matices políticos.

El Sr. Iglesias expresaba claramente que el acto de los católicos era una prueba de ciudadanía española.

El Alcalde no dimite.

El Sr. Francos Rodríguez ha negado en el salón de conferencias del Congreso ante un grupo de periodistas, que piense en dimitir la alcaldía de Madrid.

Interpelación interesante.

El Sr. Iglesias (D. Dalmacio) se propone hacer hoy una pregunta al Gobierno relacionada con la conducta que éste sigue con los católicos, y derivada de la pregunta anunciará una interpelación, que es probable le sea aceptada en el acto.

El proceso Ferrer.

Ayer quedó entregado á la Cámara y á la disposición de los diputados el proceso de Ferrer.

El Sr. Lerroux se propone hacer un estudio de la causa y explanar una interpelación acerca del asunto.

Los presupuestos.

La Comisión general de Presupuestos ha dado dictamen de la parte que se refiere á gastos, que ha quedado sobre la Mesa para que, después de que se plantee el debate sobre la totalidad, pueda ser retirado el dictamen á fin de introducir en él las modificaciones á que den lugar las discusiones.

Distritos vacantes.

A consecuencia del sortec de actas celebrado en la sesión del Congreso ayer tarde, quedan vacantes los distritos de Las Palmas, Tenerife, Ortigueira, Ferrol y Santa María de Ordenes.

El Sr. Cambó.

Después de terminados los asuntos profesionales que han motivado su viaje á Madrid, ha regresado á Barcelona el jefe del partido regionalista Sr. Cambó.

Los empleados del Estado.

La *Gaceta* de hoy publica un Real decreto de la Presidencia autorizando al Sr. Canalejas para presentar á las Cortes un proyecto de ley estableciendo las bases que han de regular el ingreso, ascenso y separación de los funcionarios de la Administración general del Estado.

El ingreso en los destinos que no correspondan á Cuerpos regidos por disposiciones especiales, tendrá lugar: por concurso, por examen y por oposición.

Al concurso para la provisión de las plazas de oficial quinto de Administración podrán optar todos los aspirantes á oficial que lleven dos años de antigüedad.

Subsistirá el privilegio de los licenciados y sargentos del Ejército, conforme á la ley de 10 de Julio de 1885.

Al examen para el ingreso en plaza de la expresada categoría de oficial de Administración de quinta clase serán admitidos todos los españoles varones mayores de diez y seis años que se hallen en posesión de sus derechos civiles y provistos de título de bachiller, de contador mercantil, de maestro superior de instrucción primaria ó de otro más elevado.

La oposición para el ingreso en la carrera administrativa por la categoría de oficial de segunda clase tendrá lugar entre candidatos que posean título de licenciado en alguna de la Facultades universitarias ó título académico ó profesional reconocido como análogo al de Facultad.

Para el ascenso en todas las categorías regirán los siguientes turnos:

1.° Oposición entre los funcionarios de la clase inmediata inferior que lleven á lo menos dos años de servicios en ella.

2.° Antigüedad rigurosa.

3.° Libre y discreta elección entre los funcionarios de la clase inferior.

Mientras subsistan los destinos de aspirante á oficial se proveerán sin sujeción á turno, con arreglo á las disposiciones vigentes, debiendo ser preferidos los mayores de diez y seis años que posean el título de bachiller contador mercantil ó maestro superior de instrucción primaria.

La provisión de las plazas de subalternos seguirá rigiéndose por las disposiciones vigentes en la materia.

Los cargos para cuyo desempeño se exija prestación de fianza, no estarán sujetos á turno y habrán de recaer en funcionarios de la clase á que corresponde el destino ó de la inmediata inferior.

El cargo de delegado de Hacienda será provisto en jefes de Administración ó de negociado de primera clase que cuenten diez años de servicios en la Administración económica, ó cinco si el ingreso ó el ascenso en el escalafón de Hacienda se hubiesen alcanzado mediante oposición.

Los cesantes que no lo sean por supresión ó reforma y que lleven dos años á lo menos en situación de tales, no podrán posesionarse de los destinos que por reposición se les confieran, sin someterse á una prueba de aptitud en la forma que determine el reglamento respectivo.

Podrá concederse la excedencia á los funcionarios que la soliciten.

El excedente que deje transcurrir dos años en situación de tal sin solicitar su reingreso, será considerado como cesante por ministerio de la ley.

Se exceptúan de la anterior disposición los excedentes que lo sean por haber obtenido representación en Cortes ó por haber aceptado destino ó cargo dependiente de Ministerio distinto á aquél á que pertenezcan.

Las cesantías podrán decretarse:

1.° Por reforma de plantilla ó supresión de destino.

2.° Por vía de correctivo disciplinario.

No están sometidos á las disposiciones que preceden los cargos de Gobernador de provincia y jefe superior de Administración, que continuarán sujetos á las que rigen en la actualidad.

Dentro del preciso término de tres meses, á contar desde la promulgación de esta ley, publicará cada Ministerio un reglamento para la ejecución de la misma en cuanto al personal dependiente del departamento respectivo.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

(Sesión del día 7 de Octubre.)

Se abre á las cuatro de la tarde, presidida por el conde de Romanones.

En los escaños soledad completa.

El Mokri y sus satélites contemplan la escena desde la tribuna diplomática.

En el banco azul el Sr. Cobián.

Jura el cargo el marqués de Casa Torres.

Se procede al sorteo de actas dobles de los Sres. Canalejas, Romanones, Lombardero, Fernández Latorre y Sol y Ortega, correspondiéndoles, respectivamente, Alcoy, Guadalajara, Puentedeume, Coruña y Málaga.

O DEN DEL DÍA

El señor QUEJANA impugna el dictamen del acta de Guadix.

Ocupan el banco azul los ministros de Gobernación y Fomento.

Lo defiende el señor MOROTE (D. José).

Interviene el señor AZCARATE para una alusión, y después de rectificar los señores QUEJANA y MOROTE, interviene el ministro de la GOBERNACION.

Se aprueba el dictamen y se votan definitivamente los proyectos de ley aprobados ayer.

Ruegos y preguntas.

El señor ZULUETA (D. Luis), dirigiéndose al ministro de la Gobernación, dice que al prohibir las colgaduras en los balcones de los Círculos republicanos lo atribuyó á un error político aislado; pero al ver por telegramas lo que ocurre en provincias, comprende que es plan general del Gobierno y protesta enérgicamente de ello.

El ministro de la GOBERNACION da nuevas explicaciones para justificar que en algunas provincias y en Madrid se haya obligado á retirar colgaduras de algunos Círculos y se hayan impedido ciertas manifestaciones.

El señor IGLESIAS (D. Emiliano) pregunta por qué el Gobernador de Barcelona persiste en prohibir la manifestación que se proyectaba por los dependientes de carbonerías en el aniversario de la inicua muerte de Ramón Clemente, *el Carbonerillo*, llevando flores y coronas á su tumba.

Afirma que esa prohibición es incomprensible y que se trata de un derecho perfecto de dichos dependientes.

Se ocupa después de coacciones cometidas con los obreros por patronos de Barcelona y Sabadell, y dice que han realizado dichos patronos graves faltas de contratos colectivos.

El ministro de la GOBERNACION dice que no siendo política y siguiendo determinado itinerario no se prohibirá la manifestación

Toma nota de las denuncias relativas á los patronos, pues conocidas son las orientaciones y deseos del Gobierno en materia social

El señor IGLESIAS (D. Pablo) afirma que el que sean las manifestaciones políticas no son motivo para no permitirlas.

Pregunta cuándo se va á presentar á las Cortes el proyecto de trabajo en las minas.

El presidente del CONSEJO manifiesta que se aguarda el dictamen del Instituto de Reformas Sociales.

Añade que el pleno de dicho Instituto se reunirá en breve, asistirá el orador si puede, y en seguida vendrá ese proyecto á la Cámara.

Dice que el Gobierno no promete las cosas sino por convicción y por rectitud de conciencia, por lo cual todos deben confiar en sus palabras.

El ministro de la GOBERNACION aclara sus palabras sobre la aludida manifestación de Barcelona.

El señor IGLESIAS manifiesta que ha debido tenerse más cuidado, porque en el asunto de las minas de Bilbao se había prometido leer el proyecto en seguida que se reunieran las Cortes.

El presidente del CONSEJO contesta que no tiene medios coercitivos para haber traído á Madrid á los individuos ausentes del Instituto de Reformas Sociales, porque además este organismo cumple su misión con un gran desinterés que todos debemos agradecer.

Repite que en seguida que haya dictamen del referido Instituto se aprobará en Consejo de Ministros y se leerá en seguida también en el Congreso, interesándose por su aprobación para demostrar la sinceridad del Gobierno. (Rectifican brevemente los dos oradores.)

El Sr. REDONET censura por abusos en el distrito de Laredo al gobernador de Santander.

El conde de SAGASTA defiende al mismo.

El Sr. SORIANO entrega á la consideración del Sr. Canalejas unos telegramas coincidiendo con el espíritu de lo preguntado por el señor Iglesias.

Interesa la solución; porque ¿está seguro el Sr. Canalejas de ser Gobierno dentro de un mes? (Voces de extrañeza.)

El señor Soriano: No extrañaros. Ahí tenéis al Rey de Portugal. (Nuevas extrañezas ministeriales.)

El presidente del CONSEJO exclama: Si el Sr. Soriano asegura tan escasa vida al Gobierno presidido por mí, y si su muerte llevara consigo la de las Cortes, ¿para qué alienta esos deseos y anhela el proyecto? (Aplausos en los liberales.)

Se lee el orden del día para la próxima sesión y se levanta ésta á las siete menos cuarto.

SENADO

A las tres y media de la tarde se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos; la Cámara está muy animada; las tribunas llenas; en el banco azul el presidente del Consejo y ministros de Estado, Hacienda, Guerra Marina, Instrucción pública y Fomento

Aprobada el acta anterior, pide la palabra el presidente del CONSEJO de ministros.

El Sr. Canalejas empieza explicando el concepto que tiene del régimen parlamentario, diciendo que así como la antigua costumbre aconsejaba cerrar las Cámaras cuando la situación del Gobierno era difícil, los modernos gobernantes son contrarios, y él más que nadie.

Hablando de las pasadas huelgas, dice que ya conocía los trabajos de conspiración que se hacían en la sombra.

Arremete contra los Obispos por sus pastorales y los católicos que fueron á las manifestaciones, dirigiéndoles algunos epítetos que causan hilaridad en la Cámara.

Dice que no recuerda desde el año 75 hasta la fecha se haya atacado tanto á un gobernante.

Censura la campaña realizada por medio de hojas impresas por ciertos elementos combatiendo la labor del Gobierno.

Se dirige á la mayoría para que esté unida y compacta; si así no fuera, yo me consideraría fracasado y en el mismo momento abandonaría el Poder.

Habla de las manifestaciones católicas, diciendo que han sido un fracaso; pero, sin embargo, no deja de reconocer que suprimió la de Bilbao porque era un asalto ir 100.000 manifestantes de los pueblos y otros 100.000 de la capital, estando en estado excepcional.

Hablando de las huelgas dice que el verano es su época y que en Inglaterra ha habido 120 huelgas en un año y 132 en Francia; nuestro criterio ha sido no emplear la fuerza pública nada más que en los casos extremos.

Se conduele de que se excitara al atentado personal y se sembraran odios contra el Gobierno. Respecto al problema marroquí dice que representa una preocupación para banqueros, comerciantes, políticos y proletarios, y es necesario tratarlo francamente.

Se ha fantaseado mucho sobre este asunto, hablándose de millares de hombres enviados á Ceuta y Melilla, cuando sólo se han enviado unos centenares.

Refiriéndose al estado de las negociaciones con el Rif, dice que no está lejano el día en que queden solucionadas nuestras gestiones, y en cuanto á las del Vaticano no se podrán traer al Parlamento en todo el mes de Octubre por los trabajos que está realizando el Gobierno.

La segunda parte del discurso la emplea en ocuparse de las cuestiones económicas. Considera fundamental el presupuesto extraordinario de los 1.500 millones, porque el Gobierno no puede sujetarse á la rutina de dejar inservidos muchos servicios públicos.

También considera cuestión de Gobierno el aprobar el proyecto de ley de supresión de la redención del servicio militar, proyecto que ha de encontrar grandes dificultades en esta Cámara, y para esto hace un llamamiento á los senadores para que cooperen á esta obra. «Si nos otorgáis vuestro concurso, la Patria os lo pague; si nos lo negáis, lucharemos con nuestras propias fuerzas.»

De la ley del Candado será la primera que se discuta, y dice que es su aprobación una cuestión de dignidad del Gobierno.

Termina ocupándose de los acontecimientos de Portugal, que en estos momentos de su historia no pueden sernos indiferentes, aunque no pueden influir en nuestra vida nacional.

Yo he de traer aquí todos los planes del Gobierno á vuestro juicio y consideración. (Aplausos en la mayoría.)

El Presidente concede la palabra al señor conde de Urquijo, que pide se le reserve para mañana, pues sabe que el Sr. Canalejas tiene que ir al Congreso.

Jura el cargo de senador D. Pompeyo Vidal, y pasa el Senado á reunirse en secciones.

Se reanuda la sesión á las seis menos cinco

Ocupa la presidencia D. Amós Salvador.

Se levanta la sesión á las seis.

PASANDO EL RATO

Nerón chico.

Unos admiradores que le han salido en el Paraguay á Canalejas y Méndez, le llaman moderno Nerón.—Nosotros protestamos, porque eso ya es demasiado.—Un hombre tan amable tan bondadoso, que menea tanto la cabeza y se tercia el sombrero de copa al lado izquierdo, no puede tener los instintos del famoso hijo de Agripina.—Ya sabemos que eso de Nerón se lo dicen, no por el famoso ciudadano de la Marsellesa (eso sería equipararlo al consecuente y austero Medinaceli), sino por el auténtico por el tocador de la flauta, por el perseguidor de los cristianos.—Canalejas no por casualidad toca el pifano, pero asusta á las beatas. Todo eso nada tiene de particular dada la democrática personalidad de Canalejas y Méndez, y hasta puede que le halague el motete; quien salen bastante malparados son ó Morote ó Manolo Uría; cualquiera de los dos como inspiradores del Presidente. Ya sabéis que el célebre Emperador romano tuvo dos preceptores ó consejeros que se llamaron «Séneca» y «Burrho». ¿Por eso le dirán los paraguayos Nerón á Canalejas y Méndez?

DOBLE CRIMEN

GUARDIA ASESINO

Dos versiones.

En la taberna establecida en la calle del Divino Pastor, núm. 6, esquina á la de San Andrés, 19, ocurrió anoche un grave suceso del que han resultado muertas dos personas.

Hay dos versiones del suceso: una, la de los testigos presenciales; otra, la del guardia autor del doble crimen.

Empezaremos por la de los testigos, que es la que nos merece mayor crédito.

Los testigos relatan el crimen.

A las ocho de la noche se presentó en el citado establecimiento el guardia de Seguridad núm. 11, Cristóbal Bueno Escaradillo y desde la puerta llamó al dueño, José Menéndez González.

Este se hallaba jugando al dominó con varios parroquianos, sobre una de las mesas de la taberna.

Al oir que le llamaban, se levantó acudiendo á la puerta donde le esperaba el guardia.

Mediaron entre ellos pocas palabras que no fueron escuchadas por los jugadores; únicamente oyeron á José decir: ¿Pero que vas á hacer? Y entonces, suponiendo por el tono de voz en que fueron dichas que la conversación no era amistosa, salieron á la puerta, encontrando al guardia con casi todo el sable fuera de la vaina.

Viendo Cristóbal que acudía gente, envainó con rapidez y sacando el revólver que en la cintura llevaba, hizo con él tres disparos sobre el tabernero

Tan rápida fué la agresión que ni el herido ni los parroquianos, que acudieron al oir las palabras más arriba dichas, pudieron evitar la agresión.

Al ruido de las detonaciones salió Josefa Rodríguez, esposa del tabernero, que se hallaba en la trastienda, y entonces el guardia, con gran tranquilidad, apuntó sobre ella haciendo un cuarto disparo.

Ambos heridos cayeron al suelo, siendo auxiliados por los parroquianos, testigos de tan horrible escena.

El agresor se entrega.

Una vez cometida su bárbara acción, se encaminó el guardia tranquilamente á la Comisaría del distrito de la Universidad, situada en la calle de Daoiz, y al pasar por la plaza del Dos de Mayo encontróse con el guarda de los jardinillos de dicha plaza, el que se encaminaba al sitio donde habían sonado los disparos.

Preguntóle éste qué había pasado, y él contestó que iba á la Comisaría para dar cuenta á sus jefes del suceso.

Como el ruido de las detonaciones había producido alarma, numeroso público, ansioso de adquirir noticias, rodeó al agresor; pero éste, haciendo gala de un cinismo inaudito, volvióse contra el grupo, amenazándoles con disparar sobre ellos los dos tiros que aún tenía en el revólver si no se retiraban pronto.

Una vez el guardia en la Comisaría se presentó á sus jefes, haciéndoles la siguiente declaración:

Declara el autor del crimen.

La declaración del guardia es por completo distinta de la hecha por los testigos, y en ella se ve que el asesino trata de justificarse, aunque de una manera torpe.

Dijo en la Comisaría que se había presentado en la taberna para pedir á su patrona Manuela Conde, la cual presta servicio en el mencionado establecimiento en calidad de asistenta, la llave de su domicilio, San Andrés, 20, y que, encontrándose con el dueño, éste sin saludarle, le dió las gracias.

Al preguntar cuál era la causa de darle las gracias, el tabernero le contestó con insultos y amenazas y no contento con esto, le pegó dos pataadas, una de ellas en la ingle.

Fué tanto grande el dolor que sintió al recibir el puntapié que creyó haber sido herido y, entonces, loco por el dolor que sufría, sacó el revólver é hizo los disparos, no sabiendo á quién hería.

Antecedentes del guardia

El guardia Cristóbal tenía malos antecedentes, sobre todo gozaba de pésima fama como pagador, hasta el punto que en algunos establecimientos en que era conocida su poca formalidad, no le daban de comer sin anticipar su importe.

Prestaba servicio en la Comisaría del distrito de Chamberí, donde había sido trasladado hace poco tiempo desde la del Centro.

Asegúrase que el guardia Cristóbal Bueno debía en distintos establecimientos más de 50 duros, valor de las comidas que en ellos había hecho, y se añade que empezó á comer en la mencionada taberna el día 1.° de Septiembre.

Al finalizar el mes, pagó la cuenta de las comidas hechas, quedando 12 pesetas de resto, las cuales abonaría durante todo el mes de Octubre y cuya reclamación ha originado el crimen.

Los heridos.

Estos fueron conducidos á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, y al llegar á ella se vió que José Menéndez era cadáver.

Presentaba una herida de arma de fuego en la región supramamaria derecha.

Contaba treinta y tres años de edad y era natural de Castro (Oviedo).

Desempeñaba el oficio de sereno de la calle de San Andrés.

La mujer murió á los pocos momentos de ingresar en el benéfico establecimiento y los médicos apreciaron en ella una herida, también producida por arma de fuego, en la región precordial izquierda, que le había atravesado el corazón.

Tenía treinta años y era de Guztaraz (Oviedo)

El matrimonio deja cuatro hijos, el mayor de siete años, encontrándose la mujer embarazada.

El Juzgado.

En la Casa de Socorro se presentó el Juzgado de guardia, que era el de Buenavista, representado por el juez Sr. Vela y el escribano Sr. Aguilar, ordenando el levantamiento de los cadáveres y su conducción al Depósito judicial.

El agresor fué conducido al Juzgado de guardia, y desde allí, convicto y confeso, se lo trasladó en las primeras horas de la madrugada á la Cárcel-Modelo.

Diligencias del Juzgado.

El digno juez Sr. Vela, que en estas diligencias ha dado pruebas de gran actividad, ha dispuesto se reciba declaración á diferentes personas que pueden dar luz en el asunto.

Terminado el servicio de guardia pasarán las actuaciones al señor juez de instrucción del distrito de Chamberí, en cuya demarcación se han desarrollado los hechos que hemos mencionado.

RELIGIOSAS

Santos de hoy.

Santa Brígida, viuda; Santos Demetrio, Nestor y Pedro, mártires; Santas Reparata y Benedictina, vírgenes y mártires, y Santa Pelagia, penitente.—La misa y oficio divino son de Santa Brígida, con rito doble y color blanco.

Religiosas de Santa Catalina (Cuarenta Horas).—Por la mañana á las ocho, exposición de S. D. M.; á las diez, misa solemne, y por la tarde solemne procesión de reserva.

Oratorio del Espíritu Santo.—Continúa á las cinco y media de la tarde el Triduo que los asociados de la Pía Unión de Nuestra Señora del Buen Consejo celebran mensualmente por los socios vivos y difuntos.

Santa Teresa y Santa Isabel.—Después del Rosario y las Visitas al Santísimo, á la Virgen y á San José, se cantará la Salve.

Carmelitas Maravillas (Príncipe de Vergara, 11).—A las seis de la tarde se cantará solemne Salve como todos los sábados.

Descalzos Reales.—A las cinco y media, Santo Rosario y Salve cantada.

Por la tarde, después de Completas, se canta solemnemente la Salve en la capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, y en las parroquias y otros templos al toque de oraciones.

En las religiosas Concepcionistas Franciscas del Caballero de Gracia y en las Franciscanas de la Divina Pastora, continúan las Novenas á San Francisco de Asís; en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar y en el Santuario del Inmaculado Corazón de María (Buen Suceso, 18), la de sus titulares, y en San Millán la de Nuestra Señora del Rosario.

(Con censura eclesiástica.)

ALCANCE

La situación de Portugal.

Hemos podido adquirir, por mediación de algunos diplomáticos, detalles de la situación actual de Portugal.

Según nos han manifestado, la tranquilidad en Oporto es más bien aparente que real. La población está enteramente entregada á los revolucionarios, haciéndose difícil el desarme del pueblo.

Los soldados y marineros hállanse muy soliviantados, temiendo una intervención extranjera.

Hubo momentos en que las turbas quisieron dirigirse á las residencias y casas religiosas, añadiendo quien nos ha manifestado estos informes de cuya autenticidad respondemos, que hubo momentos de serio peligro para los frailes.

También la policía corrió peligro de ser víctima de agresiones tumultuarias.

Los extranjeros, ante el temor del desorden habían embarcado en los buques de sus respectivas nacionalidades, acogiéndose otros á los Consulados.

Hasta ayer no llegaron buques de guerra á Oporto.

El cónsul de España en Oporto comunica que, acompañando al rey D. Manuel, salieron de Portugal el marqués de Fayal y el Conde de Sabugoza.

Dieron escolta al yate «Amelia» los cruceros ingleses «Newcastle» y «Minerva».

Asegura también que la familia Real portuguesa tuvo propósitos de dirigirse á Oporto.

Se sabe también que el Gobierno provisional está procediendo con gran energía, imponiendo el principio de autoridad en evitación de los desmanes consiguientes á todo alzamiento.

Algunos representantes extranjeros desean negociar ya con el nuevo Gabinete, al objeto de garantizar y proteger á los naturales de los países que representan.

La comunicación que el Gobierno revolucionario ha pasado á algunos de los diplomáticos extranjeros en forma medio oficiosa y sin exigir respuesta, es como de costumbre.

Los informes que se reciben de Gibraltar aseguran que á la familia Real portuguesa le fueron tributados los honores de ordenanza, haciendo salvas los fuertes y algunos buques, entre ellos dos cruceros, uno inglés y otro norteamericano.

Por manifestaciones hechas por la dotación del buque se conocen algunos detalles del viaje del yate «Amelia», siendo el más interesante que D. Manuel quiso ir á su palacio de Lisboa para proveerse de ropas, lo que no pudo conseguir.

En Gibraltar ha adquirido bastantes prendas de vestir. Esto demuestra claramente lo precipitado del viaje.

En un telegrama de hoy se da cuenta de la proclamación de la república en Valenga. El acto tuvo lugar en el campo de Marte, reinando el mayor orden.

Cambiando la hora.

El presidente del Consejo ha rogado al Rey que le cambie la hora en que despacha diariamente.

El Monarca ha designado las diez de la mañana para recibir al Sr. Canalejas.

El debate político.

Después del discurso del jefe del Gobierno, que inició el debate, seguirá éste simultáneamente en ambas Cámaras, y para evitar rozamientos entre los dos Cuerpos Colegisladores, el Sr. Canalejas hizo árbitro de la cuestión al conde de Romanones, que designó el Congreso para la primera hora, yendo después el presidente del Consejo á la Alta Cámara.

Conferencias financieras.

El Sr. Canalejas, después de despachar con el Rey, conferenció con el ministro de Hacienda y el gobernador del Banco de España acerca de los proyectos de leyes de Hacienda.

El presupuesto de Gobernación.

El Sr. Merino ha dedicado gran parte de la mañana de hoy al estudio del presupuesto de su departamento, acoplando cifras á las modificaciones que se introducen en virtud del presupuesto extraordinario.

Medidas sanitarias.

El ministro de la Gobernación y el Inspector general de Sanidad exterior se han ocupado extensamente de lo referente á la instalación de las estaciones sanitarias de segunda clase y del material y locales necesarios para ello.

Manifestaciones en proyecto.

Algunos Gobernadores civiles comunican que, aunque no han recibido la petición oportuna, saben que se organizan manifestaciones de simpatía á los revolucionarios de Portugal, y otras para conmemorar el aniversario del fusilamiento de Ferrer.

Los elementos católicos también organizan las oportunas contraprotestas.

Altos cargos.

Se da por seguro el nombramiento de don Fernando Weyler para Director general de los Registros, dando, por consiguiente, lugar á una combinación de Gobernadores.

El trabajo en las minas.

El Instituto de Reformas Sociales tiene ya terminado el estudio acerca del trabajo minero.

Por lo tanto, el lunes á las nueve de la noche se reunirá en el ministerio de la Gobernación el pleno de la Junta de Reformas, á cuya sesión asistirá el Sr. Merino.

En esta reunión se leerá, ya definitivamente redactado, el proyecto de ley, que el martes ó miércoles será presentado á las Cortes.

ULTIMA HORA

Desprovisto de todo.

Gibraltar 8.—El yate «Amelia» salió el miércoles, á las seis de la tarde, directamente para Gibraltar con tiempo bueno; durante el viaje no se vió ningún buque de guerra. Los Monarcas destronados, que están deprovistos de todo por la prisa de su huída, hacen grandes compras en Gibraltar. Una persona de la servidumbre del Rey expresa el deseo de que se haga inglés el monarca y su familia.

Dice Teófilo Braga.

Lisboa 7.—En contra de los rumores que circulan, Teófilo Braga ha declarado que la marcha de D. Manuel y su familia se hizo con tranquilidad en medio de una asistencia respetuosa sin ningún incidente, como así lo deseaba el Gobierno de la república.

Los ministros de la Guerra y Marina están de perfecto acuerdo con todas las fuerzas militares; las adhesiones de civiles y militares aumentan á cada momento.

Noticias de Coimbra, Evora y otras principales ciudades dicen que la república fué proclamada en ellas.

Al embarcar en Cascaes, D. Alfonso dijo: «Soy portugués y pienso morir en Portugal».

La reina Amelia, dijo á una señora: «Hasta la vuelta».

Funerales por el Almirante.

Lisboa 8.—La normalidad está restablecida; el servicio de tranvías reanudado parcialmente. La guardia nacional voluntaria sorprendió á cinco individuos en el Cuartel de la guardia municipal, que está abandonado, robando objetos pertenecientes á las familias de los oficiales.

La guardia municipal y la policía civil serán disueltas, siendo creados nuevos cuerpos.

La república hará solemnes funerales al Almirante Cándido Reis, jefe de la revolución, el cual se mató al creer que la sublevación había fracasado, y al médico Bombarda, diputado republicano por Lisboa, y á quien mató un antiguo enfermo á quien cuidaba.

Programa del Gobierno

Lisboa 8.—Los puntos esenciales del programa del Gobierno son: desarrollo de la instrucción pública y defensas marítimas terrestres; descentralización administrativa y colonial; autonomía del poder judicial; garantizar las libertades; expulsión del clero; enseñanza laica; separación de la iglesia y del Estado y consolidación del crédito y de la Hacienda pública.

El Gobierno ha ordenado á varios oficiales hicieran acto de presencia en el Cuartel general de Lisboa. Entre los militares requeridos se halla el Sr. Vasconcellos, jefe de los fraguistas de Oporto.

Hasta ahora no se ha registrado ningún movimiento desfavorable al nuevo régimen.

Tanto el pueblo como el ejército han hecho todos sus esfuerzos en los momentos de lucha para evitar se cometiese cualquier tropelía propia de la confusión.

Los cadáveres de dos sacerdotes misioneros de nacionalidad francesa, cuyo colegio fué atacado por el populacho, han sido depositados en la iglesia de San Luis de los Franceses.

No ha sido fijada aún la fecha en que se celebrará la asamblea nacional.—Fabra.

NOTICIAS

Ayer mañana, en la preciosa capillita de Nuestra Señora del Carmen, de la parroquia de Santa Teresa, contrajo matrimonio la bellísima señorita Julia Valdés, con el exquisito poeta y querido compañero en la Prensa don José Ortiz de Pinedo.

Bendijo la unión el elocuente orador sagrado D. Angel Nicéforo Cocho, que pronunció una sentida y conmovedora plática.

Los contrayentes fueron apadrinados por la virtuosa señora doña Crescencia Sagastibelza, madre de la novia y el hermano político del novio D. Elías Sanz, acaudalado comerciante de Valdepeñas.

Nuestra más cordial enhorabuena á los jóvenes y felices esposos.

Hacemos presente á todos los señores que nos honran con sus suscripciones, que el pago de éstas es adelantado.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

COMEDIA.—(Compañía infantil italiana). A las 9, Tosca.

LARA.—A las 9 3/4, Fátima Miris.—La cameriste embarrassée.—La Geisha.—Musicall hall.—La Gran Vía.

APOLO.—A las 7 1/4, La guardia amarila.—La patria chica.—La reina Mimí (doble).

Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16.

LOECHES

Agua mineral natural.

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes por ser **absolutamente natural.** Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc. **Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15.—MADRID**

PURGANTE

"EL RUBI"

3, SAN ONOFRE, 3

(Entre Fuencarral y Valverde.)

Después de la REFORMA y ENSANCHE del LOCAL que acaba de hacer esta Casa, continúa con su especialidad de **calzados americanos de lujo,** en la que no le aventaja ningún comercio de esta corte tanto en baratura como en elegancia y comodidad de sus calzados.

EXPOSICIÓN PERMANENTE

REMEDIOS CENARRO **Infalibles é inofensivos.**

Los más generalizados en todo el mundo y que más sencillamente curan las enfermedades. Curación del **reumatismo, dispepsia, afección del hígado vejiga, nervios, catarros y resfriados, tos ferina, etc.: á 1,75.**

El **Remedio para la sangre** cura el herpetismo y escrofulismo, toda clase de erupciones. Precio 1,75, y frasco grande e pecial, para casos crónicos, 7 pesetas.

El **Ungüento para almorranas** es infalible, sean de la clase que quieran, 1,75. La **Uranitrina** (comprimidos) **para la diabetes** no ha fallado en ningún caso; al tomar el primer frasco disminuye la glucosa y se experimenta notable mejoría, 5 ptas. El **Remedio líquido en pastillas para la sangre** desarraiga del organismo hasta el último vestigio de sífilis. Cura toda manifestación en la piel y constituye el mejor depurativo de la sangre. Precio 7 ptas. El **Vivificador** no tiene igual para la debilidad cerebral, neurastenia, falta de energía, etc. Precio 7 pesetas.—Pídanse en las farmacias, y en la de su autor. **ABADA, 4.**

CONSULTA GRATIS EN LA POLICLÍNICA DEL CARMEN

LUIS SERRANO

TRASLADA SU MAQUINARIA A

Paseo de Recoletos, 10, Madrid.

Especialidad en:

Extintores de incendios **KUSTOS** aprobados y adquiridos por cuerpo de Bomberos, Banco de España, Museos del Prado, Arte Moderno, Real Academia de San Fernando, Palacio de la Infanta Isabel, Hotel Ritz, etc.

Instalaciones de riego, maquinaria eléctrica y material para minas.

CASEROS

¿Queréis revocar bien y barato vuestras casas?
Pedid precios en Arenal, 7, Papeles pintados.
¿Queréis decorar las fachadas á la moderna?
Pedid proyecto y precio, Arenal, 7.
¿Queréis pintar y decorar vuestros salones?
Pedid proyectos y precios, Arenal, 7.
¿Queréis tapizar vuestras habitaciones con los papeles más selectos que se fabrican?

Pedid muestras á F. FERNÁNDEZ, Arenal, 7.

Antigua Farmacia de los «Trousseaux».

de A. R. BARRÓN

San Marcos, 6, y Costanilla de los Capuchinos, 5.-MADRID

TELÉFONO 1.632

Especialidades de la Casa:

TROUSSEAUX para operaciones y partos.—Completo material aséptico para pequeñas operaciones ó curas, esterilizado en autoclave á 2 y 1[2 atmósferas de presión.

Reposteria Alemana de GUINEA

Exquisito Croissant.—Coronas para el té.
Bucos, Otelos, Sandtorte.
Plum-Cake especial. Pastas finas.

Espoz y Mina, 14.-Teléfono 2 629.

Puede habita.° á matrim.° ó caballero. R. C. An.°, Fuencar. 30.

ESTERAS.—SALDO.—Alfombrada, 1,15; cordelillo, 0,50. ARGENSOLA, 1.

Preceptores y Maestros superiores para enseñanza ó educar niños, se ofrecen. Razón: **Central Anunciadora, Fuencarral, 30.**

INSTITUTRICES INGLESAS

francesas, alemanas, españolas, sabiendo idiomas, música, pintura, labores, Maestras superiores, señoras de compañía, amas de gobierno, doncellas, modistas, cocineras, etcétera. Porteros, guardas, cobradores, ayudas de cámara, dependientes y dependientas de comercio, escribientes y chicos á casas particulares, comercios y oficinas se ofrecen.

RAZÓN: CENTRAL ANUNCIADORA
Fuencarral, 30.

PARTICULAR, CEDE HABITACIÓN exterior á caballero, Tudescos, 42, 3.°

PARA IMPRESOS, SELLOS caucho y rótulos esmalte elegantes y baratos, 12, VICTORIA, 12.

ALHAJAS. Nadie venda sin ver precios de la nueva casa sin duda la que más paga.
MONTERA 53, I.°

A LAS EMPRESAS ANUNCIADORAS

Ofrezco proyecto atrayente para anunciantes.
Gran utilidad empresa que desarrolla.

Avenida de la Plaza de Toros, 22.

Imágenes y altares Para adquirirlas recomendamos los acreditados talleres de escultura de José Romero

Calle de Alboraya, 29, Valencia (España).—Pídase el catálogo.

Transportes generales é internacionales.

VISCONTI MORATA

(FRANCISCO)

CONSIGNACIÓN--TRÁNSITOS
DESPACHOS DE ADUANA.-COMISION
REPRESENTACIONES

Paseo de los Mártires, 50. ALICANTE

POR UNA PESETA AL AÑO

El Obrero Agrícola (órgano de la Federación Nacional de Cooperativas Integrales y Populares, que cuenta con más de 30.000 asociados)

Revista mensual agrícolo-ganadera y social, 44 págs. Numerosos fotograbados. Experiencias agrícolas y ganaderas. Estudios de Mercados. Crónica social nacional y extranjera. Secciones de Higiene y Pedagogía rural. Indispensable á los agricultores, ganaderos, médicos y maestros rurales. Sindicatos, cajas rurales y propagandistas de asociaciones agrícolo sociales. La suscripción empieza en 1.° de año, sirviéndose los números atrasados. El pago en letras, Giro mutuo ó sellos de 0,15. Director: Luis Sala y Espielt, Plaza de San Martín, 5, Madrid.

Librería Religiosa de ENRIQUE HERNÁNDEZ

Paz, núm. 6. + Apartado 388.

Completo surtido en obras de texto para todos los Seminarios y Centros de Enseñanza católica.—Variado surtido en Devocionarios, desde el precio más modesto, hasta clases superiores, para regalos, encuadernaciones de pieles finas, hechas con mucho gusto y seriedad.—Medallas de todas clases, cruces, Crucifijos, imágenes de porcelana, y cuantos artículos comprende esta sección, surtida en esta Casa como en ninguna otra de España, por recibir directamente cuantas novedades se fabrican en el extranjero.

Especialidad en Recordatorios de Primera Comunión, Primera Misa para profesos Religiosos y de Difuntos, de los últimos modelos fabricados.—Se remiten Catálogos gratis á quien los solicite.

Sociedad general de Anuncios

Tarifas económicas en toda clase de publicidad.

MONTERA, núm. 19, principal.

EL DEBATE se funda sobre las siguientes

BASES

Primera. Se establecen **acciones de 25 pesetas,** pudiendo cada accionista suscribirse por número ilimitado.

Segunda. Las acciones serán amortizables en el plazo más breve que permita la vida del periódico, por ser una finalidad práctica del mismo la fundación de bibliotecas populares, bolsas del trabajo y cocinas económicas para los obreros.

Tercera. Sólo comenzaráse á repartir dividendos después del primer año de su publicación.

Cuarta. Tan pronto como esté cubierto un número prudencial de acciones, se cerrará definitivamente la admisión de accionistas y se convocará á éstos á una primera Junta general, en la que se tomen todos los acuerdos relacionados con la salida del periódico. Los acuerdos serán inmediatamente comunicados á los accionistas que, por ó contra su voluntad, no hayan asistido ni enviado su representación.

Quinta. Sin que se alteren en nada las bases anteriores, se admiten donativos desde una peseta en adelante, donativos que sólo dan derecho á la gratitud de los fundadores de **EL DEBATE** y de aquellos necesitados á quienes toque el beneficio de las obras de caridad á que el periódico ha de atender continuamente.

Sexta. Todos los ofrecimientos, así de donativos como de cualquier otra clase de cooperación á esta empresa, todas las demandas de acciones y de *suscripciones especiales,* y toda la correspondencia administrativa deberán dirigirse al Gerente de **EL DEBATE.**

TARIFA DE PUBLICIDAD

De la primera á la segunda plana: línea.....	5	pesetas.	En la cuarta plana, línea.....	0,40	pesetas.
En la hoja especial: precios convencionales.			» » » plana entera.....	750	»
Entre telegramas y noticias: línea.....	2,50	»	» » » media plana.....	400	»
En la tercera plana, anuncio corriente en la			» » » cuarto íd.....	200	»
sección de publicidad.....	0,75	»	» » » octavo íd.....	125	»

CADA ANUNCIO SATISFARÁ 10 CÉNTIMOS DE IMPUESTO

Precios reducidos en las esquelas mortuorias.

Folletín de EL DEBATE. 8

C. SUÁREZ BRAVO

Guerra sin cuartel.

mediana edad, vestido de negro, aunque con chaqueta, se paró al verle y le dijo en voz baja, agarrándole el brazo.

—¿Dónde va usted, señor conde?

Luis clavó la vista en el que así le hablaba y reconoció á uno de los hermanos que vivían en la casa.

—Ibáñez—le dijo, arrastrándole al hueco de una ventana,—¿qué es de mi tío?

—¿El P. Ramón Téllez?—contestó el hermano.—No lo sé. ¿Ha visto usted si está entre los...

Y sin atreverse á pronunciar la palabra, señalaba los lugares que Luis acababa de reconocer.

—No, entre ellos no está.

—Entonces—dijo el hermano..probablemente vive todavía.

—Pero, ¿dónde estará?

—Lo ignoro. Con los demás no está.

—Explíquese usted, por Dios. ¿Se han refugiado los Padres en algún lugar seguro?

—¿Seguro?—contestó el hermano moviendo la cabeza.—Es un verdadero milagro que los asesinos no hayan dado todavía con ellos. Allí están orando y esperando su vez.

—Pero ¿dónde?

—En la capilla doméstica—murmuró el hermano al oído de Luis.

—¿Y dice usted que mi tío no está entre ellos?

—Yo no lo he visto.

—¿Estará en su celda?

—No lo sé. Si quiere usted averiguarlo vaya pronto. Las turbas no han invadido todavía aquella parte del Colegio.

—Voy corriendo. ¿Quiere usted acompañarme?

—No, señor conde. Dios no me ha dado fuerzas para más. Puesto que, gracias á mi traje de seglar, he escapado con vida, quiero huir de este lugar de desolación. Las piernas ya no pueden sostenerme. He visto hoy lo que sobra para ocupar toda mi vida. ¡Que Dios guíe los pasos de usted!

Otra pregunta flotaba en los labios de Luis, pero no se atrevió á formularla. Además, su presentimiento acerca de la dirección que llevaba la desconocida le pareció en aquel momento absurdo. Apretó furtivamente la mano del hermano Ibáñez, abrasada por la fiebre, y se lanzó por un corredor encaminándose á la celda de su tío. A su espalda sonaban ruidos de mal agüero, como pisadas desordenadas sobre el pavimento, acompañadas de gritos confusos.

Los pasillos que Luis atravesaba estaban desiertos. Sólo algunos aposentos abiertos y abandonados, accidente insólito en una casa de jesuítas, atestiguaban lo extraordinario de la circunstancia.

Subió estrecha escalera hasta salir á uno de los claustrillos interiores. Después de pasear los ojos en torno para cerciorarse de que nadie le expiaba, encaminóse á una de las primeras puertas y llamó suavemente. Profundo silencio, durante el cual podrían contarse las palpitaciones de su corazón, sucedió á la llamada. Aplicó el oído á la cerradura y creyó sentir pisadas furtivas detrás de la puerta.

Entonces pegó su rostro á la cerradura y murmuró estas palabras:

—Padre Téllez, abra usted. Soy yo... su sobrino Luis.

La puerta se abrió, y después de haber penetrado el joven se volvió á cerrar.

El que había abierto la puerta era el mismo P. Téllez, el cual hizo una seña á su sobrino para que le siguiera, y precediéndole, y después de atravesar breve pasillo, entraron en el aposento.

Luis se detuvo al ingreso como deslumbrado. En medio de la habitación estaba una mujer de pie, con la mirada anhelante fija en la puerta.

Era su desconocida.

Al ver entrar al oficial, vivo rubor tiñó sus mejillas, al paso que éste, cohibido por la terrible gravedad de las circunstancias y por el respeto que le infundía su tío, no sabía qué actitud guardar, si bien dejando traslucir en su turbado rostro los encontrados sentimientos que le agitaban...

El P. Téllez dirigió á uno y otro una mirada penetrante, y señalando á la joven dijo á su sobrino:

—Esta señorita es tu prima Mercedes Enríquez.

—¡Mi prima!—exclamó Luis, como si hubiera caído un rayo á sus pies.—Esta señorita es hija del que mató á mi...

—Es hija de una hermana de tu padre—le interrumpió el P. Téllez con dulzura.

La serie no interrumpida de emociones terribles que una en pos de otra asaltaron al mancebo desde que salió á la calle, habían hasta cierto punto, embotado su sensibilidad; pero este último golpe que derribaba inesperadamente el hermoso alcázar de sus ilusiones, le hería de un modo cruel. Las palabras de su tío suavizaron algún tanto la amargura de la primera impresión.

Mercedes, inmóvil, no se atrevía á levantar los ojos.

El P. Téllez, contemplando á los dos jóvenes con indefinible tristeza mezclada de ternura, y cruzándose de brazos, les dijo:

—¿A qué habeis venido, hijos míos? Vuestra presencia en estos lugares de desolación, lejos de servirme de alivio, es una tentación peligrosa para mi espíritu, que no debía ocuparse más que en mirar al cielo y esperar tranquilamente la muerte.

—Mi querido Padre—exclamó Mercedes, á quien estas palabras del noble sacerdote volvieron á la realidad de las cosas—yo no sé cómo he llegado aquí. Me dijeron que estaban degollando á los jesuítas y salí de mi casa sin pensar en lo que hacía; pero decidida, si llegaba á tiempo, á arrojarme entre V. y los asesinos, para que mi cuerpo le sirviera á V. de escudo.

—El mismo impulso me ha traído á estos lugares—dijo Luis.

—Has hecho también una locura—prosiguió el P. Téllez,—pero al fin tú eres hombre, tú eres militar... Pero ¿qué va á ser de esta pobre niña cuando lleguen los asesinos, que llegarán seguramente de un momento á otro? ¡Ah!—murmuró como hablando consigo mismo—¡Dios sabe cuán difícil y penoso era de apurar el cáliz que nos presentaba su justicia... ó quizá su misericordia; pero habéis venido á hacerle para mí más amargo! Si esos hombres feroces y extraviados al fin han de llegar, ¿por qué no han llegado antes?

—Querido tío, aquí no está V. bien. Las turbas tienen el camino libre y no se harán esperar—observó Luis.

—Hora y media he pasado esperando que derribasen esa puerta. Jesús se había dignado acudir en auxilio de mi flaqueza y aguardaba la muerte en disposiciones, que en medio de la angustia de la hora, me obligaban á bendecir su clemencia. Pero vuestra llegada llena mi pobre ánimo de turbación. Siento no haber obedecido al primer impulso, que fué el de salir á recibir la muerte en compañía de mis hermanos; pero creí más conforme con el espíritu de nuestro instituto aguardar tranquilamente, desempeñando mis deberes ordinarios, lo que Dios se dignase enviarme. ¿Qué es la muerte, bien mirado, más que un accidente inevitable que debe encontrarnos siempre apercibidos? Pero dime—balbuceó clavando en su sobrino una mirada de angustia—¿han sido sacrificados muchos de mis hermanos?

—No lo sé—respondió el joven vacilando.—Abajo he visto algunos... que no conozco, porque no son de mi tiempo... La mayor parte jóvenes...

—¿Y... los demás?...

—Según me ha dicho el hermano Ibáñez que acabo de encontrar, un gran número de Padres se han refugiado en la capilla doméstica.

—Vamos allá, quiero morir con ellos. Tú velarás por tu prima. Yo te la confío... Salid, salid, por Dios, cuanto antes, de estos lugares.

Mil sentimientos diversos batallaban en el corazón del joven.

—Padre—dijo Mercedes,—yo no he venido, Dios lo sabe, para añadirle á V. penas, sino para aliviárselas. Sé muy bien que una pobre mujer no tiene más fuerza que la de sus lágrimas. ¿Por qué no permite V. que ensaye este último recurso con esas fieras?

—Perderías el tiempo y serías atropellada—repuso Luis con precipitada voz.—No; dice V. bien—prosiguió volviéndose á su tío.—Salgamos de aquí. La capilla está cerca y tenemos todavía franco el paso.

El P. Téllez abrió la marcha seguido de los dos jóvenes. En el claustro no había nadie. Para llegar á la capilla tenían que bajar una escalera que salía á estrecho corredor, á poca distancia de la capilla doméstica.

Los fugitivos cruzaron rápidamente el claustro; pero al comenzar á bajar la escalera, un ruido sospechoso hizo palidecer á Mercedes.

—Abajo hay gente—exclamó con voz sofocada.

—Quizá vienen á socorrernos. No es posible que la autoridad nos deje por más tiempo en este desamparo.

—Yo me adelantaré—dijo Luis—para ver qué gente es esa. Espere V., por Dios, un momento.

—Es inútil—murmuró el P. Téllez deteniendo á su sobrino.—¿Oyes?

El mismo rumor pavoroso de pisadas y gritos que se sentía abajo, se comenzaba á sentir arriba, por los claustros que acaba-